

La distribución del ingreso y el gasto educativo de los hogares mexicanos: un análisis a través de las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1984-1992*

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. XXV, No. 4, pp. 59-115

Alejandro Márquez Jiménez
Universidad Iberoamericana

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como objetivo analizar la relación existente entre el ingreso y el gasto educativo de los hogares en México. El tema se considera relevante porque subsisten dos planteamientos completamente extremos en torno al financiamiento de la educación superior de carácter público; por un lado, están quienes consideran que las instituciones públicas –con sus bajas cuotas de inscripción y colegiaturas– no tienen razón de ser debido a los problemas de calidad e inequidad que enfrentan; y, por otro, quienes sostienen que la educación debe estar totalmente subvencionada por el Estado (Barnes, 1995). Al debate se han sumado organismos internacionales –como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo–, los cuales, apoyados en diversos estudios que han mostrado que la inversión hecha en educación básica tiene una tasa de retorno más rápida, actualmente promueven políticas que priorizan la inversión en este nivel en detri-

* Este estudio, por su contenido en algunos aspectos es similar al trabajo realizado por Bracho (1995a); sin embargo, al utilizar referentes distintos difieren en la presentación y en el abordamiento del tema y aunque las conclusiones principales se comparten, se recomienda ver ambos trabajos para tener una visión más general del tema.

mento de la educación superior (Cordera y Pantoja, 1995). Sin embargo, desde ese enfoque, no se considera que las crisis económicas que ha enfrentado el país, han repercutido en limitaciones presupuestarias que significan reducciones a la oferta estatal de educación superior; y, además, que al agravarse las condiciones económicas de los usuarios que comúnmente utilizaban este servicio, se redujo la demanda de estos grupos por educación superior (Rodríguez, 1993; 1995). Así pues, cabe considerar que se podría generar un problema mayor de equidad educativa al adoptar –acríticamente– medidas que no tomen en cuenta los problemas que enfrentan los diferentes sectores sociales para enviar a sus hijos a las instituciones de educación superior.

El trabajo consta de cuatro apartados. El primero describe la forma como se distribuyó el ingreso durante el periodo 1984-92 y la relación existente con el hecho de que el jefe de familia tuviera o no educación de nivel superior. El segundo describe, a partir del nivel de ingresos de los hogares, su participación en el gasto total y en el gasto en educación y cultura. El tercero muestra el comportamiento que tuvo el gasto federal en educación con relación al comportamiento del gasto de los hogares en el mismo rubro. El cuarto, presenta comentarios y advertencias sobre el alcance del análisis. Los tres subapartados iniciales tienen el propósito de mostrar la relación existente entre el ingreso de los hogares y la implicación, en término de posibilidades, de participar en el gasto en servicios de educación y cultura.

El análisis se basa en la información de las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) respectivas al tercer trimestre de 1984, 1989 y 1992. Las ENIGH son realizadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), con la finalidad de observar la tendencia de los ingresos y gastos de los hogares mexicanos.

La información de las ENIGH sobre ingresos y gastos corrientes que realizan los hogares se deflactaron –es decir, se hicieron equivalentes– utilizando el “índice de valor, volumen y precios del producto interno bruto a precios del mercado”, utilizando como año base 1980. El índice fue publicado por el Banco de México (Banco de México, 1995).

Las ENIGH presentan la información en deciles de hogares, según su ingreso, donde el decil I corresp onde al 10% de los hogares mexicanos con los ingresos más bajos y el decil X al 10% de los hogares con los ingresos más altos. Esta manera de presentar la información permite la comparación, en términos relativos, de la forma como se distribuye el ingreso y los gastos de los hogares a través de los años. El presente análisis respetó la presentación original; se consideró lo más conveniente, porque permite observar claramente las grandes desigualdades existentes entre los hogares mexi-

canos, tanto en la distribución del ingreso como en la participación en el gasto educativo.

La información de las ENIGH que se utilizó fue la referente al ingreso y al gasto corriente monetario. Se descartó usar la información sobre ingresos y gastos corrientes totales, debido a que ésta comprende tanto los ingresos y gastos corrientes monetarios como los no monetario (los últimos incluyen autoconsumo, pago en especie, regalos en especie y una estimación del alquiler de la vivienda) y, según Cortés (1995), los ingresos y gastos no monetarios pueden estar sobrestimados, y producir un sesgo en la interpretación de la información.¹ Para evitar el sesgo, se procedió a utilizar sólo la información correspondiente a ingresos y gastos corrientes monetarios.

I. DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y GASTO EDUCATIVO

Según Blaug (1982), en todas las economías existe una correlación entre ingreso y educación. Diversas investigaciones han encontrado evidencias que confirman que generalmente los sujetos más educados perciben mayores ingresos que los menos educados (Puente, 1969; Tanzi, 1978; Blaug, 1982; Díez-Canedo y Vera, 1982). Sin embargo, entre los autores existe desacuerdo en torno a las siguientes consideraciones: primero, si el vínculo educación-ingreso es una correlación o hay un efecto de dependencia entre las variables; y segundo, entre los autores que consideran que existe un efecto de dependencia entre las variables, la discusión se centra en saber

¹ Cortés menciona que la imputación de ingresos por regalos (forma parte de los ingresos no monetarios) "... están sobreestimados porque deberían contabilizar sólo los netos, es decir los dados menos los recibidos" y el procedimiento que se sigue "... contabiliza dos, tres o más veces los bienes que cambian de manos dos, tres o más veces durante el periodo de referencia de la encuesta, elevando así ficticiamente el ingreso". Por otra parte, la información sobre la estimación del alquiler de la vivienda, se obtiene instando a los entrevistados (que tenga casa propia, prestada o dada como prestación) a que brinden una estimación del alquiler de su vivienda, y sería lógico suponer que éstos toman como referencia el valor de una renta nueva en la colonia en que habitan, lo cual, si los precios de las rentas se mantuvieran constantes no afectarían, pero sobreestimarían su importancia si el mercado inmobiliario se ve afectado por una inflación superior al promedio. Además, el hecho de que la proporción de viviendas propias aumente en las zonas más deprimidas, ocasiona que los datos en este rubro se incrementen proporcionalmente más en los estratos bajos que en los estratos más altos, con lo cual se tiende a minimizar las diferencias existentes. Para más información sobre los problemas que representa el utilizar los datos sobre ingreso y gasto no monetario de las ENIGH, se recomienda leer a Cortés (1995) y a Boltvinik (1995).

qué variable es la antecedente y cuál es la consecuente² (Tanzi, 1978; Díez-Canedo y Vera, 1992).

Por otra parte, se ha demostrado que dos factores que influyen en el gasto que destinan los hogares a educación son los ingresos familiares y el nivel educativo de los padres.³ El nivel educativo de los jefes de familia está relacionado con el gasto que destinan los hogares a la educación de sus hijos, pero se debe considerar que, a mayor ingreso, las familias tienen más posibilidades para enfrentar los costos directos (costos de matrícula, artículos educativos, manutención, etc.) e indirectos (costo de oportunidad) que implica el acceso y permanencia de sus hijos en las instituciones educativas.

Si se considera que muchos de los hogares mexicanos apenas obtienen lo necesario para subsistir,⁴ es factible pensar que tiendan a depender en mayor medida del gasto público en educación, como único factor que les permite enviar a sus hijos a las instituciones educativas, puesto que no podrían enfrentar los costos de la educación en instituciones privadas. Por lo tanto, a partir del nivel de ingreso familiar, sería correcto suponer que las familias dependen en mayor o menor medida del subsidio gubernamental a través del gasto público para recibir este tipo de servicio.

En México, durante los años ochenta, se adoptó un modelo de desarrollo económico que reemplazó el modelo de sustitución de importaciones. La aplicación de ese modelo, denominado neoliberal, implicó la puesta en marcha

² Algunos autores consideran que la educación es un determinante del ingreso y otros la consideran como un bien de consumo y, por tanto, ven el ingreso como un determinante de la educación adquirida (Tanzi, 1978; Díez-Canedo y Vera, 1992).

³ Generalmente se ha encontrado que el ingreso familiar tiene una alta relación con el gasto que los hogares destinan a la educación (Siguán y Estruch, 1974; Musgrove, 1978), así como con los años de escolaridad que pueden obtener los miembros de los mismos – los jóvenes de los estratos socioeconómicos más bajos reciben generalmente menos educación (Tanzi, 1978: 240; Jallade, 1978). Y según Brodensohn y Sanjurjo (1978: 34) manteniendo constante el nivel de ingreso familiar, "... cuando el jefe de familia no tiene educación, su familia gasta menos en educación que cuando el jefe tiene cierta educación", y "... una familia de ingresos altos en donde el jefe de familia no tiene educación puede gastar menos en educación que una con ingresos más bajos pero con cierta educación del jefe de familia".

⁴ En una crítica que realiza Boltvnik (1995) a un estudio realizado por CEPAL-INEGI, sobre la evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992, considera que los resultados obtenidos sobre la evolución de la pobreza (30.4 millones, en 1984 y 37.8 millones, en 1992) subestiman para 1992 –al utilizar criterios diferentes para designar a las zonas rurales y por otros problemas metodológicos–, la cantidad de pobres en aproximadamente 10.8 millones de personas. Por otra parte, considera que los datos del estudio sólo son válidos para medir la pobreza alimentaria y no la pobreza en general. Sin embargo, pese a los problemas mencionados, se puede observar un alto incremento de la pobreza en México.

de políticas favorables a la acumulación de grandes capitales, bajo la tesis de que, en el corto plazo, el modelo incrementaría la desigualdad y la pobreza, pero que posteriormente se daría un derrame de bienestar a todos los sectores sociales (Boltvinik, en Cuellar, 1995). Sin embargo, como mencionan Cortés, Ruvalcava y Boltvinik (en Cuellar, 1995), hay datos que demuestran que el modelo neoliberal ha incrementado considerablemente los índices de pobreza en México (pauperización del salario, incremento del trabajo eventual y por cuenta propia, e intensificación del uso de la fuerza de trabajo de los hogares), y que no se observa mediante qué mecanismos se pueda llevar a cabo el derrame de bienestar para los sectores más necesitados. Por lo tanto, el modelo, antes de generar crecimiento económico y disminuir las grandes desigualdades sociales, como se tenía previsto, tendió a incrementarlas. Por esta razón se ha vuelto a manifestar otra postura que refleja un principio de justicia social, sin perder de vista el aspecto económico, la cual reconoce que es necesaria una distribución más equitativa del ingreso, mediante programas de salud pública y educación, porque permitiría mejorar la eficiencia y la calidad de vida de las clases mayoritarias, y aumentaría su productividad (Puente, 1969). Además de estas medidas para establecer un marco más efectivo de combate a la pobreza, se considera necesario estructurar políticas económicas orientadas a mejorar los empleos y los salarios de la población (Boltvinik, en Cuellar, 1995). En México, sin embargo, las cargas tributarias que tendieran a modificar una exagerada acumulación de la riqueza y buscaran mejorar los servicios públicos para los sectores mayoritarios, poco han logrado al respecto.

Un estudio realizado por Puente (1969), en la ciudad de Monterrey, menciona que las cargas impositivas reducen el grado de concentración de la distribución inicial del ingreso, pero a pesar de ello no mejora la situación de las personas o familias en los rangos de más bajos ingresos. Este estudio, pese a tener más de 20 años de realizado, muestra una situación que ha variado muy poco; y, actualmente, existe evidencia de que la aplicación del modelo neoliberal va generando una mayor concentración de la riqueza a un alto costo social para las clases mayoritarias (Rueda, 1995; Fujii, 1995).

Por otra parte, la forma como se refleja la captación del ingreso por los hogares mexicanos en el gasto educativo, se aprecia en un artículo publicado por Salas (1976) referente al gasto educativo realizado por las familias mexicanas entre 1963 y 1968. El autor llega a las siguientes conclusiones: las familias más ricas realizan un gasto mayor en educación, ya que puede observarse que los porcentajes del gasto en educación aumentan conforme se incrementa el nivel de ingreso de las familias (cuadro 1). Sin embargo, respecto al gasto total en educación realizado por las familias mexicanas,

las ubicadas en los estratos medios de ingreso son las que tienen una mayor participación (cuadro 2). Lo anterior, menciona Salas, "... permite afirmar que no son las clases de más altos ingresos las que más gastan en educación" y puede "afirmarse que las clases medias, o los estratos medios de ingreso, constituyen la fuente más importante de sostenimiento del gasto educativo familiar" (Salas, 1976: 67-68).

Cuadro 1
Porcentaje del ingreso (promedio) total de las familias mexicanas, destinado a educación , 1963-1968

<i>Estratos de ingreso</i>	<i>Porcentaje de los ingresos totales de las familias destinados a educación</i>	
	<i>1963</i>	<i>1968</i>
Hasta \$ 300	1.99	0.58
De \$ 301 a \$ 600	1.97	0.68
De \$ 601 a \$ 1 000	1.43	0.86
De \$ 1 001 a \$ 3 000	2.45	1.08
De \$ 3 001 a \$ 6 000	2.77	1.54
De \$ 6 001 a \$ 10 000	2.82	1.49
Más de 10 000	3.70	2.19

Fuente: Ismael S. Salas (1976), datos de las Encuestas sobre ingresos y gastos familiares de 1963 y 1968, Banco de México, S.A.

Cuadro 2
Participación porcentual en los ingresos y el gasto educativo de las familias mexicanas, 1963-1968

<i>Estrato de ingreso</i>	<i>Familias (%)</i>		<i>Participación en los ingresos totales (%)</i>		<i>Participación en los gastos totales en educación (%)</i>	
	<i>1963</i>	<i>1968</i>	<i>1963</i>	<i>1968</i>	<i>1963</i>	<i>1968</i>
Hasta \$ 300	18.37	5.27	3.10	0.57	2.48	0.24
De \$ 301 a \$ 600	25.14	15.42	8.60	3.15	6.83	1.53
De \$ 601 a \$ 1 000	21.62	19.97	13.14	7.68	7.59	4.72
De \$ 1 001 a \$ 3 000	25.89	40.74	35.22	33.48	34.83	25.77

<i>Estrato de ingreso</i>	<i>Familias (%)</i>		<i>Participación en los ingresos totales (%)</i>		<i>Participación en los gastos totales en educación (%)</i>	
	1963	1968	1963	1968	1963	1968
De \$ 3 001 a \$ 6 000	6.46	13.02	20.79	25.24	23.23	27.61
De \$ 6 001 a \$ 10 000	1.64	3.38	9.87	12.78	11.20	13.55
Más de 10 000	0.88	2.05	9.28	17.10	13.84	26.58
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Ismael S. Salas (1976), datos de las Encuestas sobre ingresos y gastos familiares de 1963 y 1968, Banco de México, S.A.

Se puede observar que, aun cuando el ingreso promedio de las familias (en pesos corrientes) tendió a incrementarse durante el periodo 1963-68, el porcentaje del gasto destinado a educación tuvo un efecto inverso (cuadro 3). De un gasto promedio nacional de las familias en educación de \$31.75 en 1963, éste paso a ser de \$28.84 en 1968, con un decremento de \$9.17. Además, la disminución del gasto educativo de las familias afectó más a los dos estratos de menores ingresos, aun cuando hay que tener en cuenta que el porcentaje de familias en estos estratos disminuyó durante el periodo señalado (el porcentaje de familias en los estratos mencionados era de 43.5% en 1963 y pasaron a representar el 20.8% en 1968).

Cuadro 3
Ingreso promedio y gasto medio en educación de las familias mexicanas, 1963-1968

<i>Estrato de ingreso</i>	<i>Ingreso familiar</i>			<i>Gasto familiar en educación</i>		
	1963	1968	<i>Aumento 1963-1968 (%)</i>	1963	1968	<i>Aumento 1963-1968 (%)</i>
Hasta \$ 300	215.59	231.71	7.48	4.29	1.35	-68.53
De \$ 301 a \$ 600	437.30	445.70	1.92	8.63	3.05	-64.66
De \$ 601 a \$ 1 000	776.96	838.67	7.94	11.15	7.27	-34.80
De \$ 1 001 a \$ 3 000	1 738.75	1 791.45	3.03	42.71	19.45	-54.46
De \$ 3 001 a \$ 6 000	4 109.72	4 232.56	2.99	114.07	65.31	-42.75

<i>Estrato de ingreso</i>	<i>Ingreso familiar</i>			<i>Gasto familiar en educación</i>		
	1963	1968	<i>Aumento 1963-1968 (%)</i>	1963	1968	<i>Aumento 1963-1968 (%)</i>
De \$ 6 001 a \$ 10 000	7 662.52	8 270.14	7.93	216.14	123.64	-42.80
Más de \$ 10 000	13 538.62	18 210.80	34.51	501.24	399.47	-20.30
Promedio nacional	1 278.02	2 075.50	62.40	31.75	28.84	-9.17

Fuente: Ismael S. Salas (1976), datos de las Encuestas sobre ingresos y gastos familiares de 1963 y 1968, Banco de México, S.A.

Durante el periodo comprendido entre 1963 y 1968, las familias tendieron a incrementar sus ingresos. Sin embargo, este incremento no se reflejó en un mayor gasto destinado a educación. El estrato de menores ingresos enfrentó una situación bastante crítica, ya que, de destinar en promedio un gasto de \$4.29 en 1963, éste decreció a \$1.35 en 1968. A partir de estos datos, es posible inferir que el menor gasto destinado a la educación por las familias en las peores condiciones económicas es resultado de su precaria participación en la distribución del ingreso. Es posible que el menor gasto en educación refleje —como dice Tanzi (1978)— la menor escolaridad que obtienen los jóvenes de los sectores de bajos recursos socioeconómicos. Por tanto, los ingresos familiares tienen importancia para cubrir los costos que implica la educación.

II. LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN MÉXICO, 1984-1992

Respecto a los datos presentados por las ENIGH, en primera instancia resulta relevante observar la gran desproporción existente entre el ingreso corriente monetario que perciben los hogares mexicanos. En el cuadro 4 se puede apreciar que a pesos constantes de 1980, los diversos estratos han incrementado desigualmente el ingreso. El decil de más bajos ingresos en el periodo de 1984-92 sólo obtuvo un incremento de 2%, los deciles del II al VIII incrementaron su ingreso entre 13% y 19%, mientras que los deciles IX y X tuvieron un incremento de 26% y 61%, respectivamente.

Cuadro 4
Ingreso corriente monetario trimestral por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	<i>1984-89 Incremento (%)</i>	<i>1989-92 Incremento (%)</i>	<i>1984-92 Incremento (%)</i>
I	4 883	4 855	5 003	-0.57	3.05	2.46
II	10 025	10 541	11 337	5.15	7.55	13.09
III	14 077	14 973	16 759	6.36	11.93	19.05
IV	18 448	19 371	21 887	5.00	12.99	18.64
V	23 243	24 478	27 217	5.31	11.19	17.10
VI	29 375	30 667	33 773	4.40	10.13	14.97
VII	36 747	38 362	43 022	4.39	12.15	17.08
VIII	47 826	48 548	56 037	1.51	15.43	17.17
IX	63 548	67 693	80 305	6.52	18.63	26.37
X	126 478	165 658	203 893	30.98	23.08	61.21
Total	374 650	425 147	499 233	13.48	17.43	33.25

En el cuadro 5, referente a la distribución del ingreso monetario corriente total entre los diferentes deciles de ingreso, se aprecia que dentro del periodo 1984-92 el decil de más altos ingresos fue el único que mejoró porcentualmente su participación en la captación del ingreso, con un incremento de 7.08%, mientras que los demás disminuyeron su participación. Por otra parte, puede observarse que los deciles IX y X han tendido a captar más del 50% del ingreso total a través del tiempo, es decir, sólo el 20% de los hogares mexicanos capta más de la mitad del ingreso a nivel nacional.

Cuadro 5
Ingreso corriente monetario trimestral por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Ingreso porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
I	1.30	1.14	1.00	-0.16	-0.14	-0.30
II	2.68	2.48	2.27	-0.20	-0.21	-0.41
III	3.76	3.52	3.36	-0.24	-0.16	-0.40

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Ingreso porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
IV	4.92	4.56	4.38	-0.36	-0.18	-0.54
V	6.20	5.76	5.45	-0.44	-0.31	-0.75
VI	7.84	7.21	6.77	-0.63	-0.44	-1.07
VII	9.81	9.02	8.62	-0.79	-0.40	-1.19
VIII	12.77	11.42	11.22	-1.35	-0.20	-1.55
IX	16.96	15.92	16.09	-1.04	0.17	-0.87
X	33.76	38.96	40.84	5.20	1.88	7.08
Total	100.00	100.00	100.00			

En la gráfica 1 (las gráficas aparecen al final de este trabajo) se presentan los índices de Gini⁵ correspondientes a la distribución del ingreso en los años mencionados, así como las curvas de Lorenz y una línea que representa una distribución teórica perfecta. El valor del índice de Gini es de .4535 en 1984, de .4888 en 1989 y de .5086 en 1992; esto significa que a través del tiempo la desigualdad en la distribución del ingreso ha tendido a incrementarse. Excepto el decil X, todos los demás deciles han visto disminuir su participación en la distribución de los ingresos monetarios corrientes totales.

Los ingresos de la población en general se han incrementado, favoreciendo principalmente a los hogares de más altos ingresos, lo cual ha contribuido a aumentar las desigualdades económicas en la población. Sería erróneo afirmar que han mejorado las condiciones de vida de la población, tomando como indicador el incremento generalizado del ingreso, ya que, como argumenta Cortés, durante el periodo aumentó el número de perceptores por hogar, lo que lleva a considerar que, "... el aumento en el número de perceptores por hogar es una respuesta que adoptaron los sectores más desposeídos de la sociedad para paliar los efectos perniciosos de la economía sobre sus limitadas condiciones de vida" (1995: 85).

⁵ El índice de Gini es una medida de desigualdad; toma en cuenta la distribución de la curva de Lorenz y la línea de la distribución teórica perfecta; entre mayor sea la diferencia entre la curva de Lorenz y la distribución teórica, mayor será la desigualdad en la distribución. Los valores del índice van del 0 al 1, mientras más cercano a 1 sea este índice, mayor será la desigualdad en la distribución.

A. La relación entre ingreso y escolaridad del jefe de familia

Parece claro que existe una correlación entre educación e ingreso; ello se puede observar en el cuadro 6 y en la gráfica 11 donde se presenta, para cada decil de ingreso, el porcentaje de jefes de familia que cuentan con estudios de nivel superior y el porcentaje de ingreso que captan respecto a cada decil de ingreso.⁶ El porcentaje de jefes de familia con educación superior aumenta según aumenta el nivel de ingresos de los hogares, así como según aumenta el decil de ingreso, los hogares de jefes con educación superior mejoran su captación del ingreso. Es decir, entre mayor es la captación del ingreso familiar aumenta la probabilidad de que el jefe de familia tenga estudios superiores; asimismo, a mayor ingreso es más probable que los hogares de jefes con educación superior tengan una mayor participación en el ingreso que los hogares en igual situación en los estratos más bajos. En 1984, en el decil de más bajos ingresos, sólo el .26% de los jefes de familia habían cursado estudios de nivel superior y captaban el .23% del ingreso en su decil respectivo, mientras en el decil de más altos ingresos, el porcentaje era del 26.77% de hogares de jefes con educación superior que captaban el 32.44% del ingreso. En 1989, la relación era de .23% de hogares de jefes con educación superior que captaban el .21% del ingreso en el decil I, mientras en el decil X la relación era de 40.23% de hogares de jefes con educación superior que captaban el 48.98% del ingreso. Para 1992 el porcentaje de hogares de jefe con educación superior era de 1.32% para el decil I y de 50.21% para el decil X, y el porcentaje de ingreso que captaban en sus respectivos deciles era de 1.76% y 54.66%. A partir de estos datos se puede apreciar la gran desigualdad existente en el nivel educativo de los jefes de familia, así como la relación entre la educación de éstos y el ingreso que perciben los hogares.

Entre 1984 y 1989, el porcentaje total de jefes con educación superior creció de 6.38% a 10.87%; en 1992 este porcentaje sufrió un ligero descenso (10.64%). Del ingreso corriente monetario total de los hogares, el porcentaje que captaron los hogares cuyos jefes tenían educación superior fue de 15.04% en 1984, de 26.31% en 1989 y de 27.56% en 1992.

⁶ Se recomienda ver el trabajo de Bracho (1995a). Dicho trabajo toma como referencia la escolaridad del jefe del hogar para estructurar un análisis según estratos socioeconómicos. Dependiendo de los porcentajes de jefes de familia en cada nivel educativo se determina designar los deciles I al III como estrato de extrema pobreza, del IV al VI como estrato pobre, del VII al VII como estrato medio bajo, el IX como estrato de clase media y el decil X como estrato de clase alta.

Cuadro 6
Distribución porcentual de los hogares de jefe con educación superior y el ingreso que perciben esos hogares, 1984-1992

		1984	1984	1989	1989	1992	1992
		A	B	A	B	A	B
		%	%	%	%	%	%
I	Hogares	0.26	0.42	0.23	0.21	1.32	1.24
	Ingreso	0.23	0.03	0.21	0.01	1.76	0.10
II	Hogares	0.64	1.00	0.87	0.80	0.78	0.73
	Ingreso	0.68	0.14	0.91	0.10	0.83	0.08
III	Hogares	0.34	0.53	3.13	2.88	0.18	0.17
	Ingreso	0.34	0.09	3.13	0.44	0.18	0.03
IV	Hogares	2.26	3.54	1.86	1.68	1.54	1.45
	Ingreso	2.33	0.81	1.79	0.32	1.55	0.26
V	Hogares	2.75	4.29	5.69	5.23	3.23	3.04
	Ingreso	2.81	1.21	5.66	1.27	3.15	0.66
VI	Hogares	2.57	4.03	6.75	6.20	3.17	2.98
	Ingreso	2.53	1.34	6.72	1.86	3.20	0.83
VII	Hogares	6.77	10.61	11.85	10.89	7.50	7.05
	Ingreso	6.75	4.42	11.85	4.03	7.66	2.48
VIII	Hogares	5.54	8.70	12.39	11.40	16.50	15.51
	Ingreso	5.58	4.54	12.54	5.42	16.74	6.90
IX	Hogares	15.88	24.90	25.79	23.71	21.94	20.63
	Ingreso	15.78	17.44	26.33	15.59	22.27	12.94
Total	Hogares	6.38	100.00	10.87	100.00	10.64	100.00
	Ingreso	15.04	100.00	26.31	100.00	27.56	100.00

A: Porcentaje de los hogares con jefe con instrucción superior y el porcentaje de ingreso que perciben con relación a su decil respectivo.

B: Porcentaje con relación al total de jefes con instrucción superior y el ingreso total de hogares con jefe con instrucción superior.

Se puede observar que, según aumenta el ingreso, aumenta el nivel de escolaridad de los jefes del hogar. Y como se mencionó anteriormente, estos dos factores son los que en mayor medida determinan la educación de las nuevas generaciones. Partiendo de ahí es posible vislumbrar las diferentes posibilidades y expectativas que tienen los hogares mexicanos para mantener a sus hijos dentro de las instituciones educativas.

B. La participación de los hogares en el gasto

Respecto a la participación de los hogares en el gasto corriente monetario (cuadro 7), se observó que durante el periodo de 1984-92, los deciles de más bajos ingresos sufrieron un incremento porcentual mayor en sus gastos que en sus ingresos. Los deciles I, II, III, V y VI, incrementaron en mayor medida sus gastos que sus ingresos, siendo más crítico el caso del decil I, el cual aumentó sus ingresos en un 2%, pero sus gastos se incrementaron en un 30%. Los deciles IV y VII a X presentaron una relación inversa, el porcentaje de incremento de sus ingresos fue mayor al experimentado por sus gastos.

Cuadro 7
Gasto corriente monetario trimestral por deciles de hogares,
según su ingreso, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>				<i>1984-89</i>	<i>1989-92</i>	<i>1984-92</i>
	<i>1984</i>	<i>1989</i>	<i>1992</i>	<i>Incremento (%)</i>	<i>Incremento (%)</i>	<i>Incremento (%)</i>
I	6 368	8 272	8 276	29.90	0.05	29.96
II	10 358	15 475	14 330	49.40	-7.40	38.35
III	14 544	16 744	19 751	15.13	17.96	35.80
IV	20 315	20 418	23 749	0.51	16.31	16.90
V	23 406	25 480	28 515	8.86	11.91	21.83
VI	28 772	31 357	34 053	8.98	8.60	18.35
VII	34 130	36 820	39 617	7.88	7.60	16.08
VIII	44 741	44 350	50 500	-0.87	13.87	12.87
IX	55 870	56 912	67 109	1.87	17.92	20.12
X	93 239	112 637	139 885	20.80	24.19	50.03
Total	331 744	368 466	425 784	11.07	15.56	28.35

Al observar la distribución de los gastos entre los deciles de ingreso (cuadro 8), se aprecia que los deciles del I al III incrementaron su participación porcentual en el gasto, mientras que los deciles del IV al IX vieron decrecer su participación. El decil X fue el único que aumentó considerablemente su participación en los gastos, pero también fue el único que mantuvo una relación favorable (incremento porcentual) tanto en cuanto al ingreso como al gasto. Dicho decil incrementó su participación en la distribución del ingreso en un 7.08% y con relación a la distribución del gasto entre los deciles presentó un incremento porcentual de 4.78% en el periodo 1984-92.

Cuadro 8
Gasto corriente monetario trimestral por deciles de hogares,
según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Ingreso porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
I	1.92	2.25	1.94	0.33	-0.31	0.02
II	3.12	4.20	3.37	1.08	-0.83	0.25
III	4.38	4.54	4.64	0.16	0.10	0.26
IV	6.12	5.54	5.58	-0.58	0.04	-0.54
V	7.06	6.92	6.70	-0.14	-0.22	-0.36
VI	8.67	8.51	8.00	-0.16	-0.51	-0.67
VII	10.29	9.99	9.30	-0.30	-0.69	-0.99
VIII	13.49	12.04	11.86	-1.45	-0.18	-1.63
IX	16.84	15.45	15.76	-1.39	0.31	-1.08
X	28.11	30.57	32.85	2.46	2.28	4.74
Total	100.0	100.00	100.00			

La gráfica 2 permite apreciar que la distribución del gasto de los hogares es menos desigual que la distribución del ingreso. Es decir, hay una mayor disparidad en la captación de ingreso que en la participación en los gastos. Lo anterior se advierte más claramente en los índices de Gini correspondientes: .3914 en 1984, .3961 en 1989 y .4135 en 1992, los cuales son menores y más homogéneos entre sí que los obtenidos en la distribución del ingreso.

1. La participación de los hogares en el gasto educativo y cultural

El cuadro 9 presenta el gasto destinado a educación y cultura para cada decil de ingreso. En él se aprecia que hubo un incremento mayor en el periodo 1984-89 que en el de 1989-92. El porcentaje de incremento en el gasto total en educación fue de 145% para el primer periodo y de 58% para el segundo. Por otra parte, durante el periodo 1984-92 hubo un incremento considerable en el gasto educativo y cultural que sobrepasa el incremento en el ingreso y el del gasto corriente monetario total. Es decir, el gasto en educación se ha incrementado por encima del ingreso que perciben los hogares y se ha convertido en un factor de mayor gasto para los mismos. En el periodo 1981-92 el decil I presentó un incremento en el gasto de 90%; para los deciles IV, VI, VII, VIII y IX, el incremento fue de entre 204% y 286%; los deciles II, V y X tuvieron un incremento de entre 316% a 365%; y el decil III tuvo el mayor incremento (420%).

Cuadro 9
Gasto corriente monetario trimestral en servicios de educación y cultura por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
I	115	185	219	60.87	18.38	90.43
II	129	469	601	263.57	28.14	365.89
III	207	734	1 076	254.59	46.59	419.81
IV	304	1 025	1 173	237.17	14.44	285.86
V	438	1 349	1 821	207.99	34.99	315.75
VI	603	1 592	2 312	164.01	45.23	283.42
VII	871	2 083	3 000	139.15	44.02	244.43
VIII	1 211	2 678	3 678	121.14	37.34	203.72
IX	1 776	4 046	5 548	127.82	37.12	212.39
X	3 776	8 968	17 123	137.50	90.93	353.47
Total	9 433	23 130	36 552	145.20	58.03	287.49

En el periodo 1984-92, no se dio una redistribución radical del gasto en educación y cultura, sin embargo, la participación de los deciles según su ingreso se modificó bastante (cuadro 10). Los deciles I, IV, VI, VII, VIII y IX disminuyeron su participación, siendo los más afectados los deciles VII, VIII y IX, los cuales disminuyeron su participación en 1.02%, 2.78% y 3.75%, respectivamente. Por otra parte, los deciles II, III, V y X, incrementaron su participación, pero sólo el decil X tuvo un incremento considerable (6.82%) en comparación con los demás.

Cuadro 10
Gasto corriente monetario trimestral en servicios de educación y cultura por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	<i>1984</i>	<i>1989</i>	<i>1992</i>	<i>1984-89</i>	<i>1989-92</i>	<i>1984-92</i>
I	1.22	0.80	0.60	-0.42	-0.20	-0.62
II	1.37	2.03	1.64	0.66	-0.39	0.27
III	2.19	3.17	2.94	0.98	-0.23	0.75
IV	3.22	4.43	3.21	1.21	-1.22	-0.01
V	4.64	5.83	4.98	1.19	-0.85	0.34
VI	6.39	6.88	6.33	0.49	-0.55	-0.06
VII	9.23	9.01	8.21	-0.22	-0.80	-1.02
VIII	12.84	11.58	10.06	-1.26	-1.52	-2.78
IX	18.83	17.49	15.18	-1.34	-2.31	-3.65
X	40.03	38.77	46.85	-1.26	8.08	6.82
Total	100.00	100.00	100.00			

Los índices de Gini que obtuvieron las distribuciones correspondientes al gasto en servicios de educación y cultura (gráfica 3) fueron los siguientes: .5445 en 1984, .5068 en 1989 y .5630 en 1992. Como se puede apreciar, la distribución, como las anteriores, es inequitativa. Sin embargo, entre 1984 y 1992 existe una mínima variación en comparación con las distribuciones de ingreso y gasto que tendieron a incrementar la desigualdad. Ello significa que la distribución del ingreso y la del gasto, que incrementaron la desigualdad, no se reflejaron en la participación de los hogares en el gasto educativo y cultural total, ya que la desigualdad en este último se mantuvo más o menos estable.

2. *La participación de los hogares en el gasto educativo y cultural, por rubros de gasto*

Los cuadros 11, 12 y 13 muestran los tres rubros que comprenden el gasto monetario corriente en educación y cultura. Ellos son el gasto en servicios educativos, el gasto en artículos educativos y el gasto en aspectos que se consideran culturales (libros, periódicos y revistas). En forma conjunta, los cuadros permiten apreciar el comportamiento del gasto de los hogares mexicanos en educación y cultura. En el periodo 1984-92, el gasto total en servicios educativos se incrementó el 324%, el de artículos educativos el 365% y el rubro de libros, periódicos y revistas el 72%. Se observa que los gastos en servicios de educación o en artículos educativos tienden a ser los más importantes, según el decil de ingreso. Durante el periodo 1984-92 para los deciles I al IV, el mayor rubro de gasto fue el de artículos educativos —excepto para el decil III, en 1992—, aun cuando el gasto en el rubro de servicios educativos fue el que experimentó un incremento mayor. Para los deciles V al IX, el gasto en ambos rubros es muy similar en dicho periodo, pero a diferencia de los deciles anteriores, el mayor incremento porcentual del gasto se presenta en artículos educativos. El decil X tuvo un gasto en servicios educativos considerablemente mayor al de artículos educativos y un incremento porcentual mayor en el gasto en artículos educativos.

Cuadro 11
Gasto corriente monetario trimestral en servicios educativos por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992
(en millones de pesos de 1980)

<i>ingreso</i> <i>Decil de</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
I	30	62	84	106.67	35.48	180.00
II	34	157	229	361.76	45.86	573.53
III	87	215	538	147.13	150.23	518.39
IV	87	421	492	383.91	16.86	465.52
V	193	575	895	197.93	55.65	363.73
VI	211	553	1 009	162.09	82.46	378.20
VII	390	771	1 486	97.69	92.74	281.03
VIII	551	1 202	1 767	118.15	47.00	220.69
IX	916	1 995	2 915	117.79	46.12	218.23
X	2 326	5 406	1 034	132.42	104.11	374.38
Total	4 824	11 358	20 451	135.45	80.06	323.94

Cuadro 12
Gasto corriente monetario trimestral en artículos educativos por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992
(en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
I	82	118	121	43.90	2.54	47.56
II	69	292	354	323.19	21.23	413.04
III	103	464	500	350.49	7.76	385.44
IV	177	539	630	204.52	16.88	255.93
V	174	705	824	305.17	16.88	373.56
VI	268	862	1 148	221.64	33.18	328.36
VII	361	1 092	1 325	202.49	21.34	267.04
VIII	361	1 203	1 667	233.24	38.57	361.77
IX	513	1 586	2 107	209.16	32.85	310.72
X	686	2 590	4 308	277.55	66.33	527.99
Total	2 794	9 451	12 984	238.26	37.38	364.71

Cuadro 13
Gasto corriente monetario trimestral en libros, periódicos y revistas por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992
(en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
I	3	5	14	66.67	180.00	366.67
II	26	20	17	-23.08	-15.00	-34.62
III	17	55	38	223.53	-30.91	123.53
IV	43	65	51	51.16	-21.54	18.60
V	71	69	102	-2.82	47.83	43.66
VI	123	176	156	43.09	-11.36	26.83
VII	119	220	189	84.87	-14.09	58.82
VIII	300	273	244	-9.00	-10.62	-18.67
IX	347	465	526	34.01	13.12	51.59
X	764	972	1 781	27.23	83.23	133.12
Total	1 813	2 320	3 118	27.96	34.40	71.98

Los cuadros 14, 15 y 16 y las gráficas 4, 9 y 10 presentan la distribución de los gastos en los rubros mencionados para cada decil de ingreso. En ellos se puede apreciar que la desigualdad en la distribución del gasto disminuyó en el rubro de servicios educativos, pero se incrementó en artículos educativos y en el de libros, periódicos y revistas. El rubro de gasto en servicios educativos tuvo los siguientes índices de Gini: .6237 en 1984; .5892 en 1989, y .6190 en 1992. En el gasto en artículos educativos, los índices fueron: .3751 en 1984; .3896 en 1989, y .4482 en 1992. Por último, el gasto en libros, periódicos y revistas presentó los siguientes índices: .5952 .5810, y .6724 en los años respectivos. Se puede apreciar que la participación en el gasto de artículos educativos tiene una distribución más equitativa, pero siempre favorable al decil de más altos ingresos, el cual tuvo un incremento en el porcentaje de participación (para el periodo 1984-92) de 8.63%. El hecho de que el gasto en artículos educativos sea el más paritario se puede entender porque este tipo de gastos involucra la participación de un mayor número de hogares en los estratos de menores ingresos, además de que son gastos más directos en los que se ven involucrados los hogares por el sólo hecho de mantener a sus hijos en las instituciones educativas, públicas o privadas.

El mayor gasto en servicios educativos en los deciles de altos ingresos podría deberse a que las familias correspondientes hacen mayor uso de la educación privada, mientras que la baja participación de los deciles de bajos ingresos, a un mayor uso de las instituciones de educación pública. Respecto al gasto en libros, periódicos y revistas, hay una tendencia similar (a mayor ingreso mayor gasto). Sin embargo, el menor gasto que realizan las familias de bajos ingresos, a diferencia de los otros dos rubros anteriores, no cuenta con un servicio público (escuelas públicas, libros de texto gratuitos) que les permita cubrir mínimamente el costo de este tipo de apoyos educativos.

Cuadro 14
Gasto corriente monetario trimestral en servicios educativos
por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
I	0.62	0.55	0.41	-0.07	-0.14	-0.21
II	0.70	1.38	1.12	0.68	-0.26	0.42
III	1.80	1.89	2.63	0.09	0.74	0.83
IV	1.80	3.71	2.41	1.91	-1.30	0.61
V	4.00	5.06	4.38	1.06	-0.68	0.38

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
V	1.80	3.71	2.41	1.91	-1.30	0.61
VI	4.37	4.87	4.93	0.50	0.06	0.56
VII	8.08	6.79	7.27	-1.29	0.48	-0.81
VIII	11.42	10.58	8.64	-0.84	-1.94	-2.78
IX	18.99	17.56	14.25	-1.43	-3.31	-4.74
X	48.22	47.60	53.95	-0.62	6.35	5.73
Total	100.0	100.00	100.00			

Cuadro 15

Gasto corriente monetario trimestral destinado a artículos educativos por deciles de hogares según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
I	2.93	1.25	0.93	-1.68	-0.32	-2.00
II	2.47	3.09	2.73	0.62	-0.36	0.26
III	3.69	4.91	3.85	1.22	-1.06	0.16
IV	6.34	5.70	4.85	-0.64	-0.85	-1.49
V	6.23	7.46	6.35	1.23	-1.11	0.12
VI	9.59	9.12	8.84	-0.47	-0.28	-0.75
VII	12.92	11.55	10.20	-1.37	-1.35	-2.72
VIII	12.92	12.73	12.84	-0.19	0.11	-0.08
IX	18.36	16.78	16.23	-1.58	-0.55	-2.13
X	24.55	27.41	33.18	2.86	5.77	8.63
Total	100.00	100.00	100.00			

Cuadro 16

Gasto corriente monetario trimestral en libros, periódicos y revistas por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
I	0.17	0.22	0.45	0.05	0.23	0.28
II	1.43	0.86	0.54	-0.57	-0.32	-0.89
III	0.94	2.37	1.22	1.43	-1.15	0.28
IV	2.37	2.80	1.64	0.43	-1.16	-0.73

Decil de ingreso	Porcentaje			Incremento porcentual		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
V	3.92	2.97	3.27	-0.95	0.30	-0.65
VI	6.78	7.59	5.00	0.81	-2.59	-1.78
VII	6.56	9.48	6.06	2.92	-3.42	-0.50
VIII	16.55	11.77	7.83	-4.78	-3.94	-8.72
IX	19.14	20.04	16.87	0.90	-3.17	-2.27
X	42.14	41.90	57.12	-0.24	15.22	14.98
Total	100.00	100.00	100.00			

3. *La participación de los hogares en el gasto en servicios educativos, por niveles educativos*

Al desagregar el gasto en servicios educativos por niveles educativos (cuadros 17, 18, 19 y 20) aparece que, durante el periodo 1984-92 se dio un incremento generalizado del gasto en todos los niveles educativos, pero fue en el periodo 1984-89 donde se experimentó un mayor crecimiento, en comparación con el periodo 1989-92. Con relación al gasto en servicios educativos por nivel, el rubro de gasto en educación universitaria y superior fue el que tuvo el mayor incremento (955%); le siguió en importancia la educación preescolar y básica (comprende jardín de niños, primaria y secundaria), la cual experimentó un crecimiento de 288%; el gasto en educación preuniversitario, comercial, técnica y normal creció en un 214%; y el gasto en educación maternal, guardería y educación especial presentó un incremento de 179%.

CUADRO 17
Gasto corriente monetario trimestral en educación preescolar y básica por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992
(en millones de pesos de 1980)

Decil de ingreso	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
				Incremento (%)	Incremento (%)	Incremento (%)
I	22	43	74	95.45	72.09	236.36
II	30	118	167	293.33	41.53	456.67
III	76	154	334	102.63	116.88	339.47
IV	64	290	349	353.13	20.34	445.31

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
V	106	286	522	169.81	82.52	392.45
VI	131	324	553	147.33	70.68	322.14
VII	152	487	694	220.39	42.51	356.58
VIII	251	652	780	159.76	19.63	210.76
IX	563	1 000	1 344	77.62	34.40	138.72
X	975	1 808	4 383	85.44	142.42	349.54
Total	2 371	5 163	9 200	117.76	78.19	288.02

Cuadro 18

Gasto corriente monetario trimestral en educación preuniversitaria, comercial, técnica y normal por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
I	7	9	10	28.57	11.11	42.86
II	4	17	57	325.00	235.29	1 325.00
III	9	54	157	500.00	190.74	1 644.44
IV	19	115	122	505.26	6.09	542.11
V	70	200	334	185.71	67.00	377.14
VI	72	170	321	136.11	88.82	345.83
VII	177	237	618	33.90	160.76	249.15
VIII	280	377	649	34.64	72.15	131.79
IX	267	683	792	155.81	15.96	196.63
X	706	1 251	2 001	77.20	59.95	183.43
Total	1 611	3 112	5 062	93.17	62.66	214.21

Cuadro 19
Gasto corriente monetario trimestral en educación maternal, guardería y especial por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
I	0	1	0	100.00	-100.00	0.00
II	0	6	0	600.00	-100.00	0.00
III	2	4	21	100.00	425.00	950.00
IV	3	8	5	166.67	-37.50	66.67
V	1	13	35	1 200.00	169.23	3 400.00
VI	0	32	16	32.00	-50.00	1 600.00
VII	8	21	48	162.50	128.57	500.00
VIII	5	30	99	500.00	230.00	1 880.00
IX	45	137	210	204.44	53.28	366.67
X	286	827	543	189.16	-34.34	89.86
Total	350	1 079	977	208.29	-9.45	179.14

Cuadro 20
Gasto corriente monetario trimestral en educación universitaria y superior por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	1984-89 Incremento (%)	1989-92 Incremento (%)	1984-92 Incremento (%)
I	0	10	0	1 000.00	-100.00	0.00
II	0	15	5	1 500.00	-66.67	500.00
III	0	3	27	300.00	800.00	2 700.00
IV	0	8	16	800.00	100.00	1 600.00
V	16	76	5	375.00	-93.42	-68.75
VI	9	27	119	200.00	340.74	1 222.22
VII	54	26	125	-51.85	380.77	131.48
VIII	15	143	239	853.33	67.13	1 493.33

<i>Decil de ingreso</i>	1984	1989	1992	<i>1984-89 Incremento (%)</i>	<i>1989-92 Incremento (%)</i>	<i>1984-92 Incremento (%)</i>
IX	41	176	569	329.27	223.30	1 287.80
X	360	1 520	4 108	322.22	170.26	1 041.11
Total	495	2 004	5 213	304.85	160.13	953.13

Respecto a la participación porcentual del gasto por niveles educativos entre los deciles de ingreso (cuadros 21 22 23 y 24 y gráficas 5, 6, 7 y 8), se observa que el gasto en educación preescolar y básica fue el que presentó una distribución menos inequitativa, y los índices de Gini, en el periodo 1984-92 fueron muy similares (.5682 en 1984; .4877 en 1989, y .5504 en 1992). Sin embargo, el decil X incrementó más que los demás su participación (presentó un incremento de 6.52% en el periodo 1984-92) y los deciles VIII y IX redujeron su participación considerablemente (el decil VIII redujo su participación en un 2.11% y el IX en un 9.52%).

Cuadro 21
Gasto corriente monetario trimestral en educación preescolar y básica por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
I	0.93	0.83	0.80	-0.10	-0.03	-0.13
II	1.27	2.29	1.82	1.02	-0.47	0.55
III	3.21	2.98	3.63	-0.23	0.65	0.42
IV	2.70	5.62	3.79	2.92	-1.83	1.09
V	4.47	5.54	5.67	1.07	0.13	1.20
VI	5.53	6.28	6.01	0.75	-0.27	0.48
VII	6.41	9.43	7.54	3.02	-1.89	1.13
VIII	10.59	12.63	8.48	2.04	-4.15	-2.11
IX	23.75	19.37	14.61	-4.38	-4.76	-9.14
X	41.12	35.02	47.64	-6.10	12.62	6.52
Total	100.0	100.00	100.00			

El gasto en educación preuniversitaria, comercial, técnica y normal tendió a disminuir la desigualdad en la distribución; lo mismo ocurrió con el gasto en educación maternal, guardería y educación especial. La primera obtuvo los siguientes índices de Gini: .6139 en 1984; .5664 en 1989, y .5315 en 1992; la segunda: .8253; .7847, y .6982 en los años respectivos. La disminución de la desigualdad en el gasto en educación preuniversitaria fue debido a que los deciles de más altos ingresos (VIII, IX y X) disminuyeron su participación, y los deciles del III al VI presentaron un incremento considerable. Con relación al gasto en maternal, guardería y educación especial, la disminución de la desigualdad se debió principalmente a que el decil X disminuyó drásticamente su participación porcentual (decreció un 26.11% durante el periodo 1984-92), y los deciles del V al IX la incrementaron; los deciles que presentaron el mayor incremento porcentual fueron el VIII y el IX (8.70% y 8.63%, respectivamente).

Cuadro 22
Gasto corriente monetario trimestral en educación preuniversitaria, comercial, técnica y normal por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	<i>1984</i>	<i>1989</i>	<i>1992</i>	<i>1984-89</i>	<i>1989-92</i>	<i>1984-92</i>
I	0.43	0.29	0.20	-0.14	-0.09	-0.23
II	0.25	0.55	1.13	0.30	0.58	0.88
III	0.56	1.74	3.10	1.18	1.36	2.54
IV	1.18	3.70	2.41	2.52	-1.29	1.23
V	4.35	6.43	6.60	2.08	0.17	2.25
VI	4.47	5.46	6.34	0.99	0.88	1.87
VII	10.99	7.62	12.21	-3.37	4.59	1.22
VIII	17.38	12.11	12.82	-5.27	0.71	-4.56
IX	16.57	21.90	15.65	5.33	-6.25	-0.92
X	43.82	40.20	39.53	-3.62	-0.67	-4.29
Total	100.0	100.00	100.00			

Cuadro 23
Gasto corriente monetario trimestral en educación maternal, guardería y especial por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>1984</i>	<i>1989</i>	<i>1992</i>	<i>1984-89 Incremento (%)</i>	<i>1989-92 Incremento (%)</i>	<i>1984-92 Incremento (%)</i>
I	0.00	0.09	0.00	0.09	-0.09	0.00
II	0.00	0.56	0.00	0.56	-0.56	0.00
III	0.57	0.37	2.15	-0.20	1.78	1.58
IV	0.86	0.74	0.51	-0.12	-0.23	-0.35
V	0.29	1.20	3.58	0.91	2.38	3.29
VI	0.00	2.97	1.64	2.97	-1.33	1.64
VII	2.29	1.95	4.91	-0.34	2.96	2.62
VIII	1.43	2.78	10.13	1.35	7.35	8.70
IX	12.86	12.70	21.49	-0.16	8.79	8.63
X	81.70	76.64	55.59	-5.06	-21.05	-26.11
Total	100.00	100.00	100.00			

El gasto en educación superior es el que presenta la mayor desigualdad respecto a los otros niveles educativos y además el que ha incrementado en mayor medida esa desigualdad. Los índices de Gini fueron de: .7590 en 1984; .7695 en 1989, y .8136 en 1992. Lo que tendió a incrementar la desigualdad fue la mayor participación de los deciles de más ingresos. Los deciles VIII, IX y X realizaban el 84% del gasto en educación superior en 1984 y el 94% en 1992. El decil X fue el que principalmente realizó este tipo de gasto; su participación representó el 73%, en 1984; y llegó a 79%, en 1992.

Cuadro 24
Gasto corriente monetario trimestral en educación universitaria y superior por deciles de hogares, según su ingreso, 1984-1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>Porcentaje</i>			<i>Incremento porcentual</i>		
	<i>1984</i>	<i>1989</i>	<i>1992</i>	<i>1984-89</i>	<i>1989-92</i>	<i>1984-92</i>
I	0.00	0.50	0.00	0.50	-0.50	0.00
II	0.00	0.75	0.10	0.75	-0.65	0.10
III	0.00	0.15	0.52	0.15	0.37	0.52

Decil de ingreso	Porcentaje			Incremento porcentual		
	1984	1989	1992	1984-89	1989-92	1984-92
IV	0.00	0.40	0.31	0.40	-0.09	0.31
V	3.23	3.79	0.10	0.56	-3.69	-3.13
VI	1.82	1.35	2.28	-0.47	0.93	0.46
VII	10.91	1.30	2.40	-9.61	1.10	-8.51
VIII	3.03	7.14	4.58	4.11	-2.56	1.55
IX	8.28	8.78	10.91	0.50	2.13	2.63
X	72.73	75.84	78.80	3.11	2.96	6.07
Total	100.0	100.00	100.00			

4. Porcentaje de hogares que participan en el gasto en educación y cultura

La participación de cada decil en los gastos en educación y cultura puede observarse en los cuadros 25 a 27, en los cuales se aprecia que se dio un incremento generalizado del número de hogares que participan en los diversos rubros del gasto educativo. También se observa que según aumenta el ingreso, el porcentaje de hogares que realizaron gastos en servicios educativos tiende a nivelarse con el porcentaje de hogares que lo hicieron en artículos educativos (los deciles de más bajos ingresos participaron en mayor proporción que los otros deciles en el gasto de artículos educativos). Por otra parte, el gasto en libros, periódicos y revistas lo realizaron los hogares de los deciles de más altos ingresos (aproximadamente el 60% de los hogares del decil X y más del 40% del decil IX).

Cuadro 25
Porcentaje de hogares, según su participación del gasto en servicios de educación y cultura, para cada decil de ingreso, 1984

Decil de ingreso	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
<i>Rubro de gasto</i>											
Servicios											
de educación	8.2	14.0	19.8	15.9	28.7	26.1	29.0	26.9	40.2	43.2	25.2
Maternal o guardería	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.1	4.7	2.6	0.8

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Servicios de educación											
Jardín de niños	3.0	2.0	8.6	4.1	7.5	4.3	6.8	7.7	7.9	7.0	5.9
Primaria	3.5	10.6	11.2	8.0	16.4	14.7	9.4	11.4	17.1	20.2	12.3
Secundaria	8.0	2.5	2.0	3.6	4.8	5.1	7.8	6.1	7.6	8.9	4.9
Preparatoria, vocacional o normal	0.0	0.0	0.1	0.9	0.7	2.1	5.3	5.4	6.0	6.4	2.7
Universidad o superior	0.0	0.0	0.1	0.0	0.9	0.8	0.8	1.0	0.9	4.2	0.9
Carrera comercial o técnica	9.0	0.6	0.8	0.3	2.8	2.2	4.0	5.3	5.1	8.0	3.0
Enseñanza especial	0.0	0.0	0.5	0.6	0.0	0.3	0.3	0.5	3.5	2.5	0.8
Artículos educativos	18.9	25.7	30.0	41.0	38.7	41.3	43.2	41.6	38.6	40.1	35.9
Libros, periódicos y revistas	2.4	10.5	9.7	14.0	24.3	30.0	27.2	46.8	53.6	58.3	27.6

Cuadro 26
Porcentaje de hogares, según su participación del gasto en servicios de educación y cultura, para cada decil de ingreso, 1989

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Servicios de educación	8.4	17.1	18.4	23.6	30.1	27.2	32.3	35.7	39.0	44.4	27.6
Maternal o guardería	0.2	0.2	0.3	0.2	0.5	0.2	0.1	0.8	1.7	1.9	0.6
Jardín de niños	1.2	2.7	3.4	4.2	5.5	5.1	6.9	5.8	7.0	6.8	4.9
Primaria	6.0	9.9	9.4	12.6	13.9	14.4	15.8	16.0	14.8	17.1	13.0
Secundaria	1.6	5.8	6.4	6.7	11.2	7.5	9.6	13.0	12.0	10.7	8.4
Preparatoria, vocacional o normal	0.3	0.9	1.4	3.2	4.9	3.6	5.4	5.7	7.9	10.3	4.4
Universidad o superior	0.3	0.6	0.2	0.6	2.1	1.2	1.1	3.4	3.6	7.3	2.0

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Carrera comercial o técnica	0.1	0.6	1.0	2.6	3.0	3.3	2.5	3.7	7.5	5.6	3.0
Enseñanza especial	0.0	0.2	0.1	0.5	0.8	1.3	0.6	1.0	2.2	5.3	1.2
Artículos educativos	21.9	29.3	35.0	35.3	41.5	40.3	41.4	45.0	43.0	47.9	38.1
Libros, periódicos y revistas	3.0	6.9	13.8	17.4	18.7	31.0	33.8	42.1	46.3	62.1	27.5

Cuadro 27
Porcentaje de hogares, según su participación del gasto en servicios de educación y cultura, para cada decil de ingreso, 1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Servicios											
de educación	8.4	17.6	24.3	24.3	31.1	34.1	38.3	41.4	46.6	56.1	32.2
Maternal o guardería	0.0	0.0	0.3	0.0	0.1	0.2	0.2	0.8	2.0	3.0	0.7
Jardín de niños	1.8	3.7	4.3	4.3	6.1	3.5	5.9	6.6	7.9	8.2	5.2
Primaria	5.9	8.9	13.6	14.3	18.7	19.7	21.4	20.5	21.0	25.2	16.9
Secundaria	1.4	5.6	7.6	9.6	8.6	11.3	12.8	11.7	14.1	11.9	9.5
Preparatoria, vocacional o normal	0.4	0.7	1.7	2.8	3.2	3.7	5.8	6.7	8.6	11.3	4.5
Universidad o superior	0.3	0.4	0.7	0.7	0.4	1.5	2.6	2.7	4.8	13.1	2.7
Carrera comercial o técnica	0.1	0.8	1.4	1.2	4.3	4.1	7.3	5.4	6.3	5.4	3.6
Enseñanza especial	0.0	0.0	0.6	0.2	0.9	0.9	1.5	1.2	3.4	4.3	1.3
Artículos educativos	22.3	30.3	33.2	36.1	37.3	41.4	43.3	47.8	50.8	52.4	39.5
Libros, periódicos y revistas	4.5	6.1	11.0	15.9	24.3	28.0	29.7	36.4	47.7	59.6	26.3

En los cuadros 28 a 30 se presenta la forma en la que cada decil distribuye sus gastos en educación y cultura. Los deciles I a V, en primer lugar, orientaron su gasto a la compra de artículos educativos; en segundo lugar,

Cuadro 29
Distribución porcentual del gasto en servicios de educación y cultura,
para cada decil de ingreso, 1989

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
• Servicios											
de educación	25.2	32.1	27.4	30.9	33.3	27.7	30.0	29.0	30.4	28.8	29.6
Maternal o guardería	0.7	0.3	0.5	0.2	0.6	0.2	1.0	0.6	1.3	1.3	0.7
Jardín de niños	3.6	5.1	5.1	5.5	6.1	5.2	6.4	4.7	5.5	4.4	5.2
Primaria	17.9	18.5	14.0	16.5	15.5	14.6	14.7	13.0	11.5	11.1	13.9
Secundaria	4.9	11.0	9.5	8.7	12.4	7.6	8.9	10.6	9.3	6.9	9.1
Preparatoria, vocacional o normal	1.0	1.7	2.0	4.2	5.4	3.7	5.0	4.7	6.2	6.7	4.7
Universidad o superior	0.9	1.1	0.3	0.8	2.3	1.2	1.0	2.8	2.8	4.7	2.2
Carrera comercial o técnica	0.3	1.1	1.5	3.4	3.4	3.4	2.3	3.0	5.8	3.6	3.2
• Enseñanza especial	0.0	0.3	0.2	0.6	0.9	1.3	0.5	0.8	1.7	3.5	1.3
• Artículos educativos	65.9	55.0	52.1	46.3	45.9	40.9	38.5	36.7	33.5	31.0	40.9
• Libros, periódicos y revistas	8.9	12.9	20.5	22.8	20.7	31.5	31.5	34.3	36.1	40.2	29.5
• Servicios de educación y cultura	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Cuadro 30
Distribución porcentual del gasto en servicios de educación y cultura,
para cada decil de ingreso, 1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
• Servicios											
de educación	23.9	32.6	35.5	31.9	33.5	33.0	34.4	32.9	32.1	33.4	32.9
Maternal o guardería	0.0	0.0	0.5	0.0	0.1	0.2	0.2	0.7	1.4	1.8	0.7
Jardín de niños	1.8	3.7	4.3	4.3	6.1	3.5	5.9	6.6	7.9	8.2	5.2
Primaria	16.7	16.4	19.9	18.8	20.2	19.0	19.2	16.3	14.4	15.0	17.3
Secundaria	3.9	10.3	11.2	12.5	9.2	10.9	11.5	9.3	9.7	7.1	9.6

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Preparatoria, vocacional o normal	1.0	1.2	2.5	3.7	3.4	3.6	5.2	5.4	5.9	6.7	4.6
Universidad o superior	0.0	0.7	1.0	0.9	0.4	1.4	2.3	2.2	3.3	7.8	2.7
Carrera comercial o técnica	2.0	1.4	2.1	1.6	4.6	4.0	6.5	4.3	4.4	3.2	3.7
Enseñanza especial	0.0	0.0	0.9	0.2	1.0	0.9	1.4	1.0	2.4	2.5	1.3
• Artículos educativos	63.3	56.1	48.5	47.3	40.3	40.0	38.9	38.0	35.0	31.2	40.3
• Libros, periódicos y revistas	12.8	11.3	16.0	20.8	26.2	27.1	26.7	29.0	32.9	35.5	26.9
• Servicios de educación y cultura	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Con relación al porcentaje del gasto según los niveles educativos, se observa que la educación primaria representa el mayor gasto de los hogares mexicanos (aproximadamente entre el 14% y el 17% del gasto total en educación). En segundo lugar estuvo el gasto en educación secundaria (entre 5.5% y 9.6%). Cabe mencionar que el porcentaje destinado al gasto en educación primaria es muy similar entre los diferentes deciles de ingreso, mientras que para el resto de los niveles educativos se vuelve a presentar la tendencia: a mayor ingreso, mayor gasto. Para los deciles de bajos ingresos, el gasto, en niveles diferentes de la primaria y secundaria, es nulo o casi nulo.

Así pues, se puede observar mediante los cuadros anteriores que el gasto de los hogares mexicanos en educación y cultura se ha incrementado considerablemente. Sin embargo, a través del tiempo se observa que ha tendido a aumentar la participación desigual del gasto en educación entre los diversos deciles de ingreso. Por tanto, el ingreso es un factor importante que tiende a determinar la cantidad de gasto destinado a la educación de los hijos.

5. El gasto en educación y cultura frente a otros rubros de gasto

Los cuadros 31 a 33 muestran la distribución del gasto corriente monetario total familiar por grandes rubros de gasto. En ellos se puede observar que el principal rubro de gasto es el de alimentos, el cual tendió a disminuir con el paso del tiempo (en 1984 representaba el 44.5% de gasto de los hogares

mexicanos; en 1989 el 39.8%; y, en 1992 el 35.6%). Sólo el decil I mostró una variación mínima, aunque incrementó su participación, ya que de representar el 53.1% del total de gasto en 1984, pasó al 53.8%, en 1992.

Otros rubros que tienden a decrecer y, por tanto, a representar porcentualmente un gasto menor a través de los años son: el de vestido y de calzado que tuvieron un decremento de 2% (de 9.8% en 1984 a 7.8% en 1992); y el gasto en otros bienes y servicios (del 9.7%, en 1984 a 7.7%, en 1992).

Los rubros que tienen poca o nula variación a través del tiempo son los de vivienda, servicios de conservación y energía eléctrica (representaban el 6.7% del gasto en 1984, y pasaron a 7.8% en 1992); el gasto en muebles, accesorios, enseres domésticos y cuidados de la casa (8.1% en 1984 y 8.4% en 1992); cuidados médicos (3.5% en 1984 y 3.5% en 1992); y el gasto en servicios y artículos de esparcimiento (3%, en 1984 y 4.5%, en 1992).

Los rubros que tienden a incrementar su participación porcentual respecto al gasto total de los hogares son: transporte y comunicación, representaba el 11.8% del gasto en 1984 y pasaron a representar el 16.2% en 1992; y el de servicios de educación y cultura, de 2.8%, en 1984 a 8.6%, en 1992 (respecto al porcentaje de gasto en servicios de educación y cultura, véase gráfica 12).

Cuadro 31
Distribución del gasto corriente monetario por deciles de hogares,
según su ingreso, 1984

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Alimentos, bebidas y tabaco	53.1	56.9	58.2	56.9	55.9	50.1	49.1	45.5	43.5	31.5	44.5
Vestido y calzado	5.8	7.0	7.8	8.1	9.4	9.1	10.5	9.8	10.7	10.6	9.8
Vivienda, servicios de conservación y energía eléctrica	8.9	8.0	6.7	6.7	7.2	7.7	7.3	6.4	6.2	6.4	6.7
Muebles y } accesorios, enseres domésticos y cuidados de la casa	10.0	9.7	8.4	8.4	8.2	7.4	8.4	8.1	8.2	7.7	8.1
Cuidados médicos y conservación de la salud	7.5	3.6	3.3	2.9	2.4	3.7	3.1	3.2	3.1	4.1	3.5

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Transporte y comunicación	3.8	5.7	6.5	8.4	6.3	8.9	8.6	11.6	12.7	17.5	11.8
Servicios de educación y cultura	1.8	1.2	1.4	1.5	1.9	2.1	2.6	2.7	3.2	4.1	2.8
Servicios y artículos de esparcimiento	0.5	0.8	1.1	1.3	1.8	3.0	2.7	2.9	3.5	4.3	3.0
Otros bienes y servicios	8.7	7.1	6.6	5.8	6.9	8.0	7.8	9.7	8.8	13.9	9.7
Gasto monetario total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Cuadro 32
Distribución del gasto corriente monetario por deciles de hogares, según su ingreso, 1989

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Alimentos, bebidas y tabaco	53.9	54.9	52.5	50.4	50.3	46.6	44.7	41.7	37.0	27.7	39.8
Vestido y calzado	6.6	5.8	7.9	7.5	7.8	7.8	8.2	8.9	8.7	7.4	7.9
Vivienda, servicios de conservación y energía eléctrica	7.5	6.2	7.3	7.4	7.1	7.1	7.0	7.0	7.4	5.8	6.7
Muebles y accesorios, enseres domésticos y cuidados de la casa	9.4	8.9	9.3	9.1	8.6	9.5	9.0	9.4	9.2	10.4	9.6
Cuidados médicos y conservación de la salud	5.7	3.9	3.6	3.7	2.8	3.1	3.1	3.0	3.8	3.9	3.6
Transporte y comunicación	6.3	5.1	6.7	7.8	9.4	8.9	10.7	10.7	13.7	19.2	12.8
Servicios de educación y cultura	2.2	3.0	4.4	5.0	5.3	5.1	5.7	6.0	7.1	8.0	6.3
Servicios y artículos de esparcimiento	0.6	1.2	1.9	2.4	2.5	4.3	3.7	3.5	4.5	6.0	4.1

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Otros bienes y servicios	7.8	10.9	6.4	6.7	6.3	7.5	8.0	9.7	8.6	11.6	9.2
Gasto monetario total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100.

Cuadro 33
Distribución del gasto corriente monetario por deciles de hogares, según su ingreso, 1992

<i>Decil de ingreso</i>	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>V</i>	<i>VI</i>	<i>VII</i>	<i>VIII</i>	<i>IX</i>	<i>X</i>	<i>Total</i>
<i>Rubro de gasto</i>											
Alimentos, bebidas y tabaco	53.8	52.4	49.3	50.4	46.9	44.0	41.1	38.2	34.0	22.2	35.6
Vestido y calzado	6.0	6.5	6.2	7.1	7.3	8.1	8.1	8.0	8.9	7.9	7.8
Vivienda, servicios de conservación y energía eléctrica	7.8	8.3	7.9	7.5	7.7	8.5	8.2	7.9	7.6	7.5	7.8
Muebles y accesorios, enseres domésticos y cuidados de la casa	9.2	8.4	8.0	7.7	8.0	7.9	7.6	8.0	8.1	9.2	8.4
Cuidados médicos y conservación de la salud	4.0	3.6	5.0	3.8	3.5	2.9	3.3	3.4	2.7	3.9	3.5
Transporte y comunicación	8.8	9.0	10.0	10.9	11.3	12.0	13.7	16.5	17.9	20.9	16.2
Servicios de educación y cultura	2.6	4.2	5.4	4.9	6.4	6.8	7.6	7.3	8.3	12.2	8.6
Servicios y artículos de esparcimiento	1.1	1.7	1.5	1.4	2.6	2.7	3.6	3.4	4.2	7.5	4.5
Otros bienes y servicios	6.6	5.9	6.6	6.2	6.3	7.2	6.8	7.3	8.3	8.8	7.7
Gasto monetario total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100.

Al observar la redistribución del gasto que antes se ocupaba en alimentos, se aprecia que uno de los rubros beneficiados es el educativo. En las gráficas 13, 14 y 15, se puede ver claramente la disminución del gasto destinado en la compra de alimentos y el incremento porcentual del gasto destinado a educación. Conforme aumenta el ingreso de los hogares

mexicanos, éstos pueden cubrir el gasto alimentario con un porcentaje menor de sus ingresos, y tienden a incrementar otros rubros de gasto, principalmente los referidos a transporte y educación. Lo anterior es acorde a la denominada "Ley de Engels" en economía, la cual establece que, a medida que aumenta el ingreso, disminuye la proporción que se destina al gasto alimentario, puesto que se puede cubrir con un porcentaje menor del gasto. Y, entre menos representatividad tiene este rubro en los gastos totales, se incrementa la demanda por servicios y a la inversa (Barreiros, 1992; CEPAL/PNUD, 1992).

Así pues, si consideramos como necesidades básicas los rubros de alimento, vestido y calzado y vivienda, se puede observar —especialmente en el caso del gasto alimentario— que al incrementarse el ingreso, las familias pudieron cubrir estas necesidades con un porcentaje menor de sus ingresos y destinaron más gasto a rubros como el educativo. Es decir, la satisfacción de estas necesidades se refleja en una mayor o menor participación en el gasto educativo.

IV. EL GASTO FEDERAL Y EL GASTO DE LOS HOGARES EN EDUCACIÓN⁷

La participación del Estado en el financiamiento de la educación estriba principalmente en la importancia que se le confiere para estimular el desarrollo económico y, además, al hecho de que se le atribuyen otra serie de beneficios económicos (distribución más equitativa del ingreso, desarrollo de la ciencia y la tecnología, etc.) y no económicos (transmisión de valores, promoción de la justicia y la equidad, etc.) que aporta a la sociedad en general (Brodersohn y Sanjurjo, 1978). Sin embargo, la educación no sólo aporta beneficios sociales, sino también individuales, es decir, aporta beneficios adicionales a los sujetos que se educan más (mejores ingresos, ocupación, prestigio, etc.) (*idem*). Los beneficios individuales serían la motivación por la que los particulares deciden educarse (invirtiendo dinero, tiempo y esfuerzo) y los beneficios sociales serían el motivo por el que los gobiernos participan en el financiamiento de la educación. En estos términos, si la educación

⁷ En el cuadro 39 se consideró como gasto total de los hogares en educación el gasto efectuado por los hogares mexicanos en servicios educativos, artículos educativos y en libros, periódicos y revistas. En los cuadros 40 a 43, que tratan sobre el gasto por niveles educativos, sólo se toma en cuenta el gasto en servicios educativos para cada nivel, puesto que por la forma como presentan la información las ENIGH, no se pueden incluir los rubros de artículos educativos y el de libros, periódicos y revistas.

se dejara al albedrío del mercado, sin la participación del financiamiento estatal, la demanda por educación se fincaría principalmente en las posibilidades socioeconómicas de los particulares y sólo accederían a ella los que pudiesen enfrentar su costo, lo cual contribuiría a incrementar las desigualdades sociales existentes (*idem*). Por tanto, la gratuidad de la educación que brinda el Estado se orienta a asegurar la provisión de los beneficios sociales y a equilibrar las oportunidades de acceso y permanencia en las instituciones educativas de la población en general.

En México, debido a que constitucionalmente está en los estatutos la gratuidad de la educación que brinda el Estado,⁸ es común pensar que ésta no representa ningún costo para las familias de los alumnos (Bracho, 1995b). Sin embargo, como se ha visto hasta aquí, los hogares mexicanos tienen una participación relevante en el financiamiento de la educación mediante el gasto que destinan a la misma. Según se observó, el incremento en el gasto destinado a educación está relacionado con la magnitud del ingreso que perciben los hogares. Esta situación lleva a pensar que el nivel de ingreso es un parámetro de las posibilidades que tienen los hogares para enfrentar los costos inherentes de la educación. Por tanto, es conveniente conocer el peso que tienen los hogares en el financiamiento de la educación, para comprender mejor la importancia que tiene el gasto federal para promover la igualdad de oportunidades educativas, ya que, como se mencionó, es factible pensar que según el nivel de ingreso, los hogares tienden a depender en mayor o menor medida del subsidio gubernamental.

Los cuadros 34 a 38 y las gráficas 16 a 20 presentan la relación que guarda el gasto federal⁹ y el gasto de los hogares en educación. En dichos cuadros se puede observar que, a pesos constantes de 1980, el gasto federal se ha incrementado 43.3% entre 1984 y 1992 (de 134 554 a 192 799 millones de pesos) mientras que el gasto de los hogares se incrementó 287.4% en el mismo periodo (de 9 433 a 36 552 millones de pesos). Al considerar la relación que guardan el gasto federal y el gasto de los hogares como un todo, en 1984 el gasto de los hogares frente al gasto federal representaba

⁸ En 1993, mediante una medida que puede interpretarse como la operacionalización legal para las nuevas políticas de financiamiento de las instituciones de educación media superior y superior, el Estado modificó el artículo tercero constitucional, dejando claro que asumía la obligación y la responsabilidad de la gratuidad únicamente de la educación básica, deslindándose de esta obligación con respecto a la educación superior y dando así por terminada la interpretación del artículo mencionado sobre la gratuidad o no gratuidad de la educación superior pública (López, 1995).

⁹ Los datos sobre el monto del gasto federal en educación y cultura se tomaron de Salinas (1994).

el 6.55%, en 1989; el 15.06%, y en 1992 el 15.94%. Como se puede observar la participación de los hogares tendió a incrementarse más rápido que el gasto federal, siendo el periodo 1984-89 cuando aumentaron principalmente su participación.

Cuadro 34
Gasto total federal y gasto total de los hogares en servicios de educación y cultura, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

Gasto	1984	%	1989	%	1992	%
Gasto privado	9 433	6.55	23 130	15.06	36 552	15.94
Gasto federal	134 554	93.45	130 506	84.94	192 799	84.06
Total	143 987	100.00	153 636	100.00	229 351	100.00

La relación entre gasto federal y gasto de los hogares por niveles educativos es el siguiente: en educación inicial,¹⁰ entre 1984 y 1992 el gasto federal presentó un incremento de 110.32%, mientras que el gasto de los hogares se incrementó en un 265.12%. La relación porcentual del gasto de los hogares frente al gasto federal fue de 24.08%, en 1984; en 1989, de 45.30%, y en 1992 de 35.51%.

Cuadro 35
Gasto federal y gasto de los hogares en servicios de educación inicial, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

Gasto	1984	%	1989	%	1992	%
Gasto privado	129	24.08	241	45.30	471	35.51
Gasto federal	407	75.92	291	54.70	856	64.49
Total	536	100.00	532	100.00	1 327	100.00

¹⁰ El gasto federal en educación inicial, así como el de los otros niveles educativos se tomó de Salinas (1994), y para las ENIGH se tomó el gasto en servicios de maternal y guardería.

En educación básica,¹¹ el gasto federal presentó un crecimiento de 65.34%, entre 1984 y 1992 mientras que el gasto de los hogares creció 288.02%; y la relación del gasto de los hogares frente al gasto federal fue de 4.01%, en 1984; de 8.05%, en 1989, y en 1992 de 8.92%.

Cuadro 36
Gasto federal y gasto de los hogares en servicios de educación básica, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

Gasto	1984	%	1989	%	1992	%
Gasto privado	2 371	4.01	5 163	8.05	9 200	8.92
Gasto federal	56 787	95.99	58 958	91.95	93 891	91.08
Total	59 158	100.00	64 121	100.00	103 091	100.00

En educación media,¹² el gasto federal creció el 38.90% y el de los hogares el 214.21%, en el periodo mencionado. La relación que guardaban en 1984 el gasto de los hogares frente al federal fue de 10.02%; en 1989, de 14.03%; y en 1992 de 20.12%.

Cuadro 37
Gasto federal y gasto de los hogares en servicios de educación media, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

Gasto	1984	%	1989	%	1992	%
Gasto privado	1 611	10.02	3 113	14.03	5 062	20.12
Gasto federal	14 469	89.98	19 067	85.97	20 097	79.88
Total	16 080	100.00	22 179	100.00	25 159	100.00

¹¹ El gasto de los hogares en educación básica considera los gastos en servicios de jardín de niños, educación primaria y secundaria.

¹² El gasto de los hogares en educación media considera los gastos en servicios de educación preparatoria, vocacional o normal, así como el gasto en carreras comerciales o técnicas.

En educación superior y posgrado,¹³ el gasto federal creció 49.47% y el de los hogares 953.13%. La participación porcentual del gasto de los hogares frente al federal, en 1984, era de 1.81%; en 1989, de 6.78%; y en 1992 de 11.49%.

Cuadro 38
Gasto federal y gasto de los hogares en servicios de educación superior y posgrado, 1984-1992 (en millones de pesos de 1980)

<i>Gasto</i>	<i>1984</i>	<i>%</i>	<i>1989</i>	<i>%</i>	<i>1992</i>	<i>%</i>
Gasto privado	495	1.81	2 004	6.78	5 213	11.49
Gasto federal	26 872	98.19	27 567	93.22	40 166	88.51
Total	27 367	100.00	29 571	100.00	45 379	100.00

La información anterior permite observar claramente que la participación de las familias mexicanas en el gasto educativo ha crecido considerablemente. En todos los niveles educativos puede apreciarse el papel que están desempeñando las familias mexicanas en el financiamiento de la educación. Sin embargo, hay que mencionar que la mayor participación de las familias en el gasto educativo está condicionada por el nivel de ingresos que obtienen.

Respecto al papel que desempeñaron las familias y el Estado en el gasto educativo en el periodo 1984-92, Bracho (1995b) menciona que, al observar la evolución del gasto por alumno en educación superior destinado por la Secretaría de Educación Pública, se aprecia que, en la etapa más dura de la crisis (de los ochenta), mientras las familias aumentaron su gasto en educación, el Estado tendió a disminuirlo.

Es importante subrayar que, durante el periodo estudiado (1984-92), las familias realizaron un esfuerzo para incrementar su participación en el gasto educativo y ahora, con la crisis económica de 1994, tendrán que

¹³ El gasto federal en educación superior y posgrado se obtuvo mediante la suma de ambos rubros, mientras que el gasto de los hogares sólo consideró el rubro de gasto en servicios educativos en la universidad y escuelas superiores. Advertencia: el gasto federal en educación media no considera la educación normal —ésta entra como parte del gasto en educación superior— como sí lo hacen las ENIGH; por consiguiente, existe un desajuste en los datos. Sin embargo, lo que busca este subapartado es brindar un acercamiento a la relación que guarda el gasto federal en educación frente al gasto que realizan los hogares. Por tanto, los resultados deben apreciarse solamente como una estimación de dicha relación.

umentar aún más su esfuerzo. Pues, la crisis empeoró la situación económica de la mayoría de la población (desempleo, pérdida del poder adquisitivo de los salarios, etc.) y se han incrementado los precios de los artículos educativos, así como las colegiaturas en las instituciones de educación de carácter privado. Las familias que durante este periodo pudieron hacer frente al pago de colegiaturas en instituciones privadas, tal vez no puedan enfrentar el incremento de los costos causado por la situación actual y, por tanto, tenderán a depender en mayor medida del gasto público en educación.¹⁴ Esta situación es más grave si consideramos que una gran proporción de los hogares no reportaron ningún tipo de gasto en educación y es factible pensar que muchos de ellos dependían exclusivamente del gasto público para mantener a sus hijos en las instituciones educativas.

V. COMENTARIOS Y ADVERTENCIAS FINALES

Los hogares mexicanos, durante el periodo estudiado, incrementaron su participación en el financiamiento educativo. Sin embargo, dicho incremento se dio en forma diferenciada —estrechamente relacionado con la magnitud del ingreso que perciben. Debido al costo inherente que representa el acceso y permanencia en las instituciones educativas, el ingreso económico puede verse como un factor que incide en las posibilidades de las familias para educar a sus hijos y, además, en la elección del tipo de institución (pública o privada).

Actualmente, organismos internacionales, como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, sustentan la tesis —para favorecer la modernización de los países subdesarrollados— de invertir prioritariamente en educación básica en desmedro de la educación superior (Campos y Pantoja, 1995). La tesis se fundamenta principalmente en tres supuestos: a) la inversión hecha en educación básica tiene una tasa de retorno social más rápida que la de otros niveles educativos; b) los beneficios o rendimientos sociales de la educación básica son más altos que los privados; y, c) los rendimientos privados de la educación superior son más altos que los sociales, es decir, la educación superior beneficia más a los usuarios (mayores ingresos económicos, prestigio, etc.) que a la sociedad en general. La adopción de esta tesis, por los países que solicitan u obtienen créditos financieros de estos

¹⁴ En marzo de 1995, la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) estimó —no mencionaron la metodología utilizada— que sólo en educación básica aproximadamente 390 mil estudiantes de colegios particulares podrían pasar a escuelas públicas como resultado de la crisis de 1994 (*La Jornada*, marzo 15 de 1995, p. 15).

organismos, se ha traducido en el cambio de la política financiera para las instituciones de educación superior, lo que ha significado disminución de los recursos económicos asignados por el Estado; mayor participación de los usuarios en el financiamiento; asignación de recursos en forma indirecta —a través de resultados obtenidos por las instituciones— y recomendaciones para que las instituciones busquen fuentes alternativas de financiamiento.

Así pues, la nueva política financiera para las instituciones de educación superior, implica, entre otras cosas, una mayor contribución de los usuarios en el financiamiento de las instituciones. Por tanto, conocer en qué medida los diversos sectores sociales dependen de la subvención del Estado —para acceder y mantenerse dentro de las instituciones educativas—, permitiría apreciar desde una perspectiva más amplia los efectos que probablemente podría causar su aplicación. La aceptación acrítica podría contribuir a hacer más inequitativa la distribución de oportunidades educativas al incrementar el costo de matrícula sin tomar en cuenta el sacrificio que actualmente representa para los diferentes sectores sociales el enfrentarlos. Los resultados obtenidos confirman el peso de los ingresos en las posibilidades de los hogares de realizar un mayor o menor gasto en educación y, además, proporcionan una medida suficientemente confiable para conjeturar que, según el nivel de ingresos de los hogares, éstos tienden a depender en mayor o menor medida del gasto federal en educación como única medida viable para obtener este servicio.¹⁵ Disminuir la subvención del Estado, aumentaría las dificultades para los sectores con menos recursos que han logrado ingresar a las instituciones públicas, así como agravaría, todavía más, la situación de los sectores marginales que ni siquiera pueden acceder a ellos. Además, las modalidades para financiar la educación superior, como

¹⁵ Un artículo publicado por Morales y Delgado (1995) menciona que los estudiantes de instituciones privadas enfrentan altos costos por semestre. En el ITESM, la colegiatura por semestre en el nivel licenciatura es de 12 500 nuevos pesos, mientras que para los de preparatoria tradicional es de 8 500 y la bicultural de 10 500. En nivel licenciatura en la Universidad Iberoamericana, con su complejo sistema de cobros, los alumnos pagan en promedio 3 373 nuevos pesos de inscripción y 8 400 en colegiaturas al semestre. En el ITAM los alumnos pagan en promedio al semestre 8 000 nuevos pesos. Por otra parte, los estudiantes de instituciones de carácter público enfrentan bajos costos. En la UNAM un semestre de nivel licenciatura cuesta 20 nuevos centavos, en preparatoria y CCH los alumnos pagan 15 nuevos centavos. En la UAM los alumnos pagan 89 nuevos pesos al trimestre y 53 por inscripción, mientras que los alumnos del IPN pagan 60 nuevos pesos. Como se puede observar, existe una gran diferencia en los costos de la educación superior dependiendo de si la institución es pública o privada, por lo que cabe preguntar ¿será posible que los alumnos de instituciones públicas puedan enfrentar un incremento en los costos educativos?, y ¿cuántos podrían hacerlo?

el crédito educativo o las cuotas diferenciadas, al no tomar en cuenta los costos privados directos (inscripción, colegiaturas, artículos educativos, etc.) e indirectos (costo de oportunidad, ingreso no devengado por mantenerse estudiando), no serían la respuesta adecuada para igualar las oportunidades de acceso y permanencia de la población en general.¹⁶

Por último, cabe advertir sobre los alcances de este análisis: 1) Bracho (1995a) menciona que la información disponible en las ENIGH, no permite saber si los hogares que no reportaron gasto en educación se debió a que no tenían hijos en edad escolar, o bien, les resultaba completamente gratuita. Este hecho es importante, ya que los datos que presenta Bracho respecto al porcentaje de alumnos matriculados en instituciones del sector privado, sobrepasa al porcentaje de hogares que reportan gasto en servicios educativos –se supone que deberían ser semejantes. En el ciclo escolar 1984-85, el porcentaje de estudiantes matriculados en instituciones primarias de carácter privado fue de 4.8%; en el ciclo 1989-90, de 6%; y, en 1992-93 de 6.4%. Mientras que en las ENIGH el porcentaje de hogares que reportaron gasto en servicios educativos de nivel primaria correspondió al 12.3%, en 1984; al 13%, en 1989, y al 16.9%, en 1992. Como se puede observar los porcentajes difieren entre sí. Por tanto, no se puede conocer la situación de estos hogares. Tener información sobre su situación, permitiría precisar el grado en que los diversos sectores dependen de la subvención del Estado para mantener a sus hijos en los diferentes niveles educativos; 2) Tanzi (1978) realiza algunas observaciones a trabajos semejantes al presente y menciona que: a) no se puede suponer que el mismo gasto por alumno produce el mismo beneficio y que los costos son una buena indicación del valor de los servicios; y, b) no se puede imputar a cada alumno de un determinado nivel el mismo costo, ya que éstos pueden asistir a escuelas altamente diferenciadas. Así pues, éste es un trabajo que presenta algunas lagunas que impiden conocer la forma precisa como participan los hogares en el gasto educativo y los beneficios que obtienen. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, brindan una medida suficientemente confiable para observar

¹⁶ En Chile, la aplicación de la nueva política de financiamiento para la educación superior ha ocasionado que el costo de los estudios resulte elevado para la media de la población y, por tanto, no se logren cubrir las solicitudes de crédito hechas por los estudiantes (Esquivel, 1995a; 1995b). En Bolivia, ha ocasionado cambios importantes en la composición social del alumnado. “La proporción de alumnos de origen obrero y campesino es ahora más baja que lo que era a fines de los años setenta, a pesar de que hay una política clara de la universidad de que nadie que merezca estar en ella sea excluido por razones económicas. Sucede que los costos de información y la incertidumbre de si obtendrán becas o no, disuaden a los jóvenes de escasos recursos solicitar su admisión” (Morales, 1995: 134).

el efecto del ingreso en las posibilidades de realizar un mayor o menor gasto en educación por las familias. Cambiar los mecanismos de financiamiento de las instituciones de educación pública de una forma acrítica y sin tomar en cuenta los verdaderos sacrificios que representa el enfrentar los costos educativos para la mayoría de la población, podría anular las expectativas de estos sectores, puesto que por medio de los datos obtenidos se confirma el enorme peso que tienen los ingresos en la distribución de oportunidades de acceso y permanencia en las instituciones educativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARNES de Castro, F. "Discurso de inauguración", en Cordera C., R. y Pantoja M., D. (Coord.). *Políticas de financiamiento a la educación superior en México*, México, CESU, 1995, pp. 15-20.

BARREIRO, L. "La pobreza y los patrones de consumo de los hogares en Ecuador", en *Comercio Exterior*, México, Vol. 42, No. 4, 1992, pp. 366-379.

BLAUG, M. *Introducción a la economía de la educación*, México, Biblioteca Aguilar de iniciación a la economía, 1982.

BOLTVINIK, J. "La evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992 según CEPAL-INEGI", en *Sociológica*, 4, 1995, pp. 11-40.

BRACHO, T. "Gasto privado en educación, México, 1984-1992", en *Revista Mexicana de Sociología*, 2, 1995a, pp.91-119.

BRACHO, T. "La política de financiamiento educativo desde el Banco Mundial: implicaciones analíticas y potenciales consecuencias sociales", en Rafael Cordera Campos y David Pantoja Morán (Coord.). *Políticas de financiamiento a la educación superior en México*, México, CESU, 1995b, pp. 121-139.

BRODERSOHN, M. y Sanjurjo, M. E. "Introducción. Financiamiento de la educación en América Latina: una revisión de sus principales aspectos", en Brodersohn, M. y Sanjurjo, M. E. (Comp.). *Financiamiento de la Educación en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 17-49).

CEPAL/PNUD. "Procedimientos para medir la pobreza en América Latina con el método de la línea de pobreza", en *Comercio Exterior*, México, Vol. 42, No. 4, pp. 340-353.

CORDERA C., R. y Pantoja M., D. "Presentación", en Cordera C., R. y Pantoja M., D. (Coord.). *Políticas de financiamiento a la educación superior en México*, México, CESU, 1995, pp. 7-14.

CORTÉS, F. "Procesos sociales y demográficos en auxilio de la economía neoliberal. Un análisis de la distribución del ingreso en México durante los ochenta", en *Revista Mexicana de Sociología*, 2, 1995, pp. 73-90.

CUELLAR, O. "Perspectivas en el estudio de la pobreza. Entrevista con Julio Boltvinik, Fernando Cortés y Rosa María Rubalcava", en *Sociológica*, 4, 1995, pp. 179-208.

DIEZ-CANEDO, J. y Vera F., G. "La importancia de la escolaridad en la determinación del ingreso", en Banco de México. *Distribución del ingreso en México: ensayos*, Cuaderno 2, Tomo II, México, 1982, pp. 470-532.

ESQUIVEL L., J. E. "Financiamiento de la educación superior en Chile", en Cordera C., R. y Pantoja M., D. (Coord.). *Políticas de financiamiento a la educación superior en México*, México, CESU, 1995, pp. 47-63.

FUJII G., G. "Ajuste estructural y distribución del ingreso en México", en *Sociológica*, 4, 1995, pp. 41-60.

INEGI, *Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares*, Tercer trimestre de 1984, México, INEGI, 1989.

_____. *Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares*, Tercer trimestre de 1989, México, INEGI, 1992.

_____. *Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares*, Tercer trimestre de 1992, México, INEGI, 1993.

JALLADE, J. P. "Financiamiento de la educación y distribución del ingreso en América Latina", en Brodersohn, M. y Sanjurjo, M. E. (Comp.). *Financiamiento de la Educación en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 198-221.

LÓPEZ Z., R. "Cambios estructurales de las universidades públicas", en Esquivel L., J. (Coord.). *La universidad hoy y mañana. Perspectivas latinoamericanas*, México, CESU-ANUIES, 1995, pp. 211-221.

MORALES, J. A. “Los principios de la nueva ortodoxia en educación superior. En Unidad de Análisis de Políticas Sociales (UDAPSO)”, en *Desafíos de la educación superior (Seminario Internacional sobre Educación Superior)*, La Paz, Bolivia, 1995, pp. 131-134.

MORALES, S. y Delgado, A. “Con cuotas indexadas a la tasa de inflación, el TEC de Monterrey mantiene su liderazgo entre las instituciones educativas onerosas”, en *Proceso*, 960, 1995, p. 29.

MUSGROVE, P. “La contribución familiar al financiamiento de la educación en América Latina”, en Brodersohn, M. y Sanjurjo, M. E. (Comp.). *Financiamiento de la Educación en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 340-391.

PUENTE L., J. *Distribución del ingreso en un área urbana: el caso de Monterrey*, México, Siglo XXI, 1969.

RODRÍGUEZ G., R. “La universidad latinoamericana contemporánea. Los desafíos de fin de siglo”, en *Universidad Futura*, Vol. 5, 13, 1993, pp. 47-59.

_____. “¿A dónde va la universidad latinoamericana?”, en Esquivel L., J. E. (Coord.). *La universidad hoy y mañana: perspectivas latinoamericanas*, México, CESU/ANUIES, 1995, pp. 15-28.

RUEDA, I. “Los resultados de la política económica de 1988 a 1994”, en De Regil V., J. R. (Coord.). *1988-1994 Ilusión y desaliento. Balance del sexenio salinista*, Análisis de la Realidad Mexicana, No. 19, México, Universidad Iberoamericana, 1995, pp. 25-33.

SALINAS De Gortari, C. *VI Informe de Gobierno (Anexo Estadístico)*, México, Poder Ejecutivo Federal, 1994.

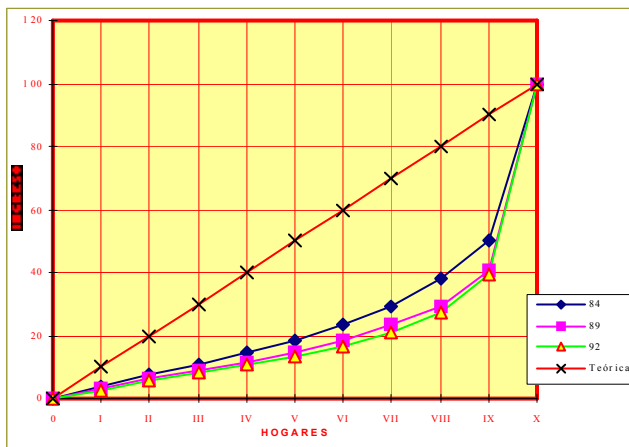
SIGUAN, M. y J. Estruch. *El precio de la enseñanza en España*, Barcelona, DOPESA, 1974.

TANZI, V. “Tributación, gastos educacionales y distribución del ingreso”, en Brodersohn, M. y Sanjurjo, M. E. (Comp.). *Financiamiento de la Educación en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 233-246.

UNFP, “Precisar la duración del ajuste, pide la UNFP, Podrían pasarse 390 mil alumnos de escuelas privadas a públicas”, en *La Jornada*, marzo 15 de 1995, p. 15.

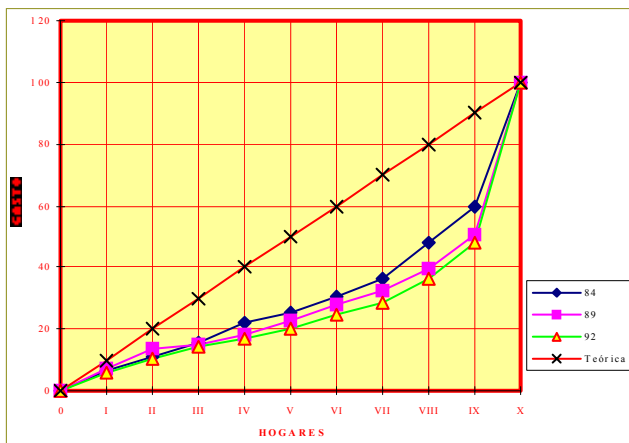
Gráfica 1
Distribución del ingreso por deciles de hogares
según su ingreso 1984-1992.

INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.4535	0.4888	0.5086



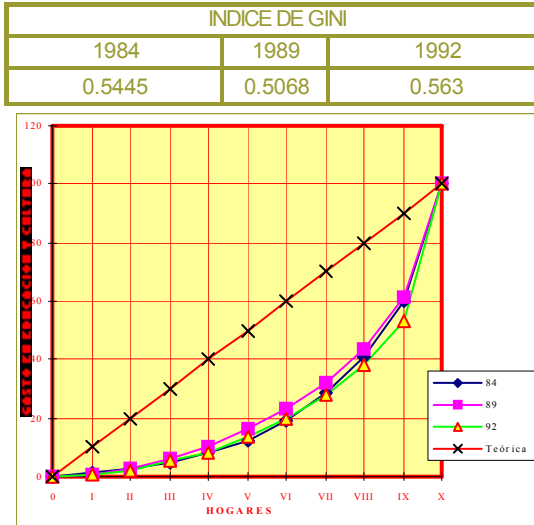
Gráfica 2
Distribución del gasto por deciles de hogares
según su ingreso 1984-1992.

INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.3914	0.3861	0.4135



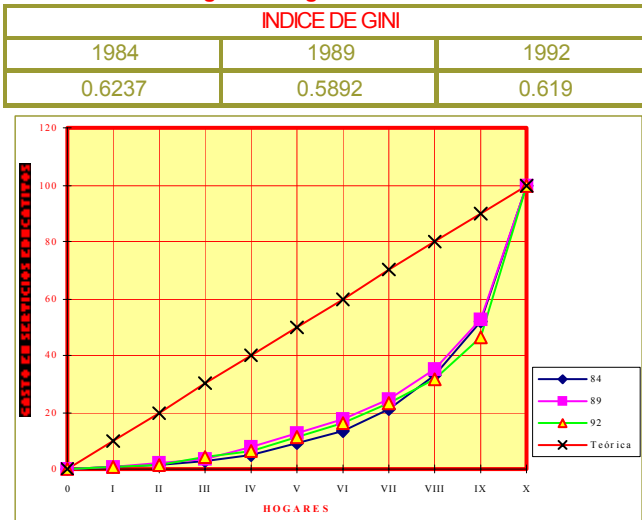
Gráfica 3

Distribución del gasto en educación y cultura por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.



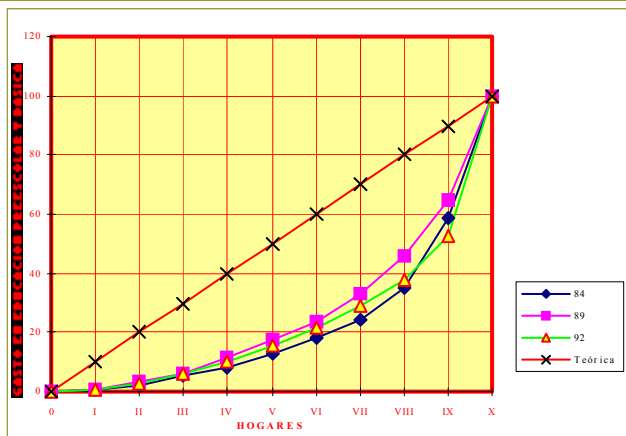
Gráfica 4.

Distribución del gasto en servicios de educación por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.



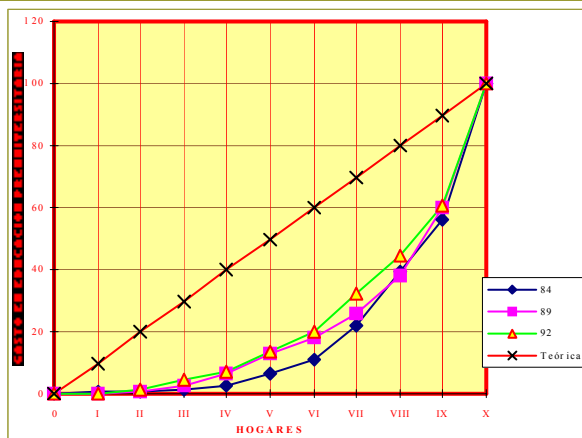
Gráfica 5
Distribución del gasto en educación preescolar y básica por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.

INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.5682	0.4877	0.5504



Gráfica 6
Distribución del gasto en educación preuniversitaria, comercial, técnica o normal por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.

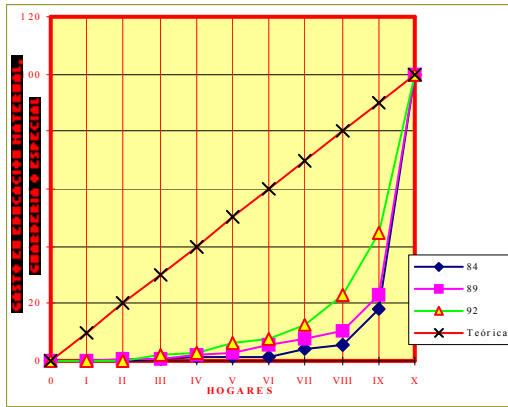
INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.6139	0.5664	0.5315



Gráfica 7

Distribución del gasto en educación maternal, guardería o especial por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.

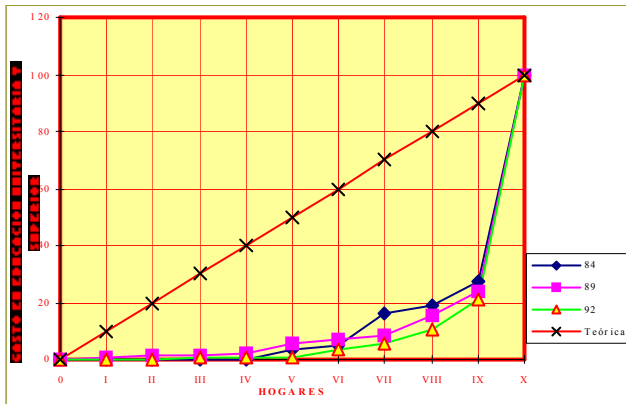
INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.8253	0.7847	0.6982



Gráfica 8

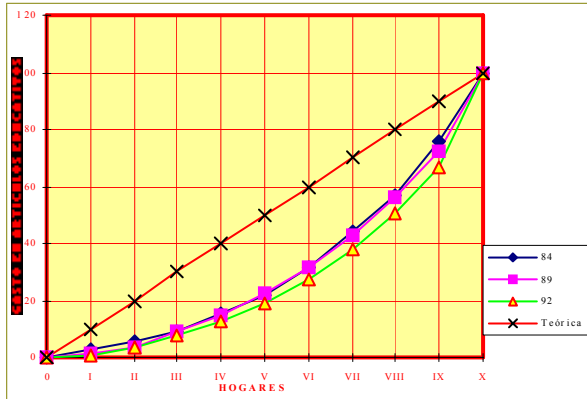
Distribución del gasto en educación universitaria y superior por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.

INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.7590	0.7695	0.8136



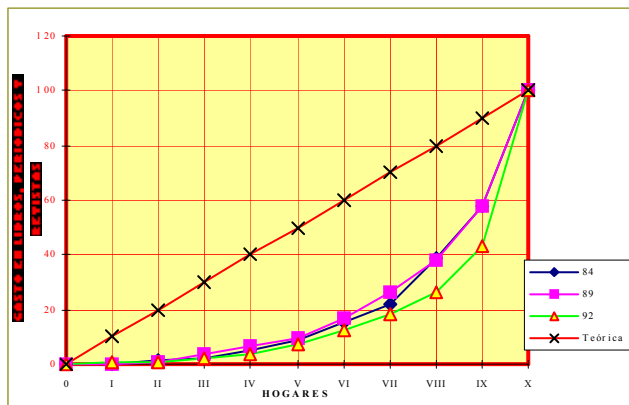
Gráfica 9.
Distribución del gasto en artículos educativos por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.

INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.3751	0.3896	0.4482

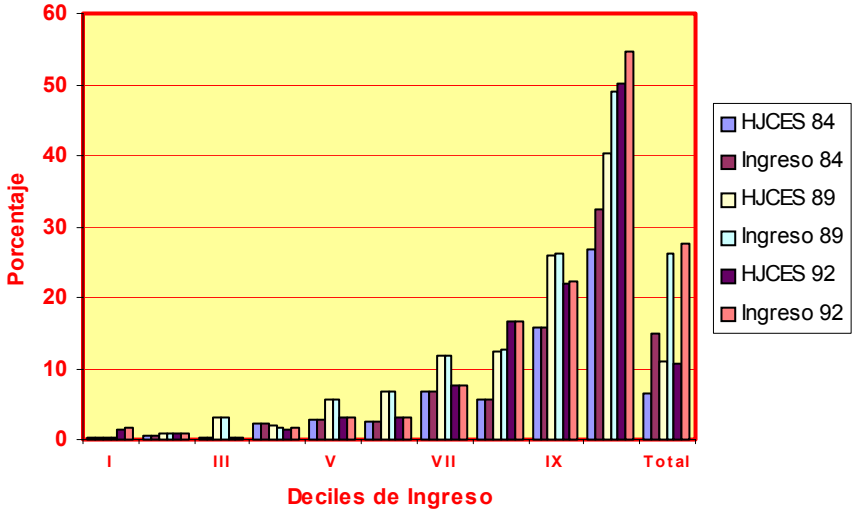


Gráfica 10
Distribución del gasto en libros, periodicos y revistas por deciles de hogares según su ingreso 1984-1992.

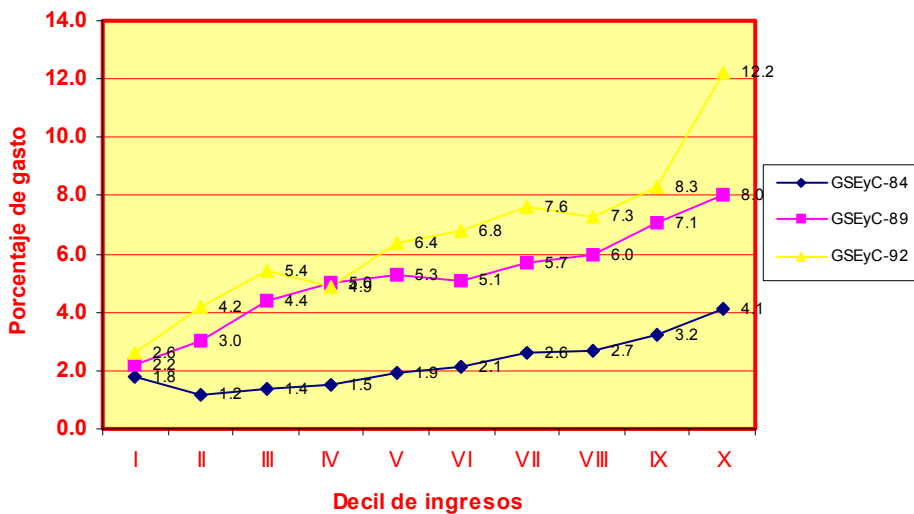
INDICE DE GINI		
1984	1989	1992
0.5952	0.581	0.6724



GRÁFICA 11
Porcentaje de hogares con jefe con educación superior (HJCES) y
porcentaje de ingreso que captan sus hogares con relación a su
decil respectivo 1984-1992

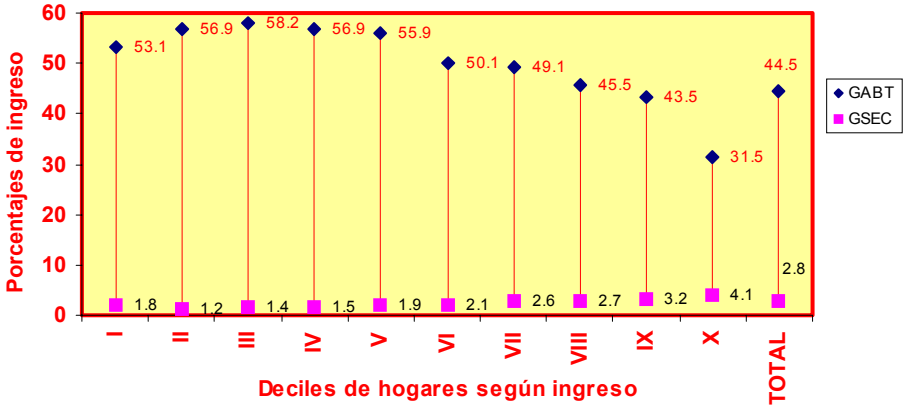


GRAFICA 12
Gastos en servicios de educación y cultura (GSEyC) como
porcentaje del gasto corriente monetario 1984-1992



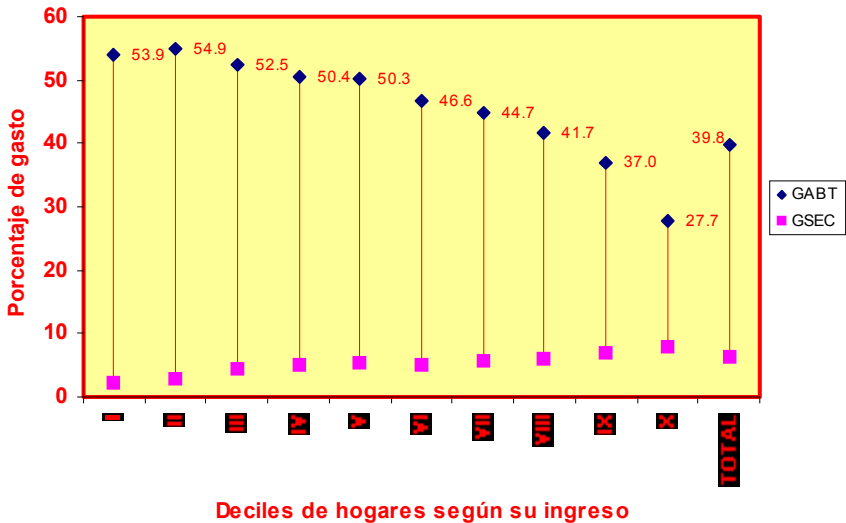
GRÁFICA 13

Gasto en alimentos, bebidas y tabaco (GABT) comparado con el gasto en servicios de educación y cultura (GSEC) 1984, (Porcentajes con relación al gasto corriente monetario para cada decil de ingreso)



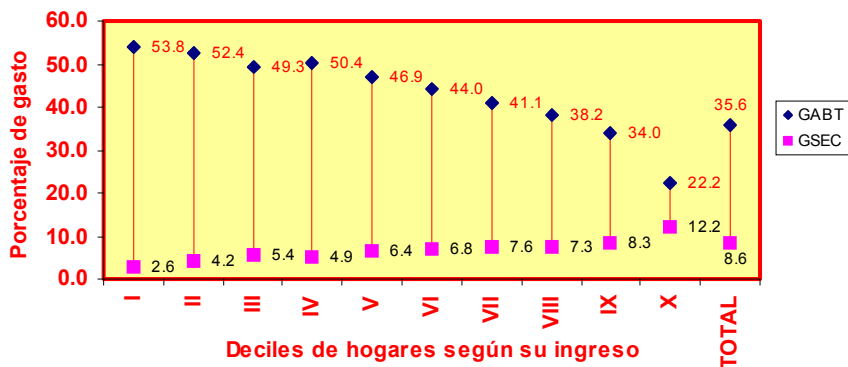
GRÁFICA 14

Gasto en alimentos, bebidas y tabaco (GABT) comparado con el gasto en servicios de educación y cultura (GSEC) 1989, (Porcentajes con relación al gasto corriente monetario para cada decil de ingreso)



GRÁFICA 15

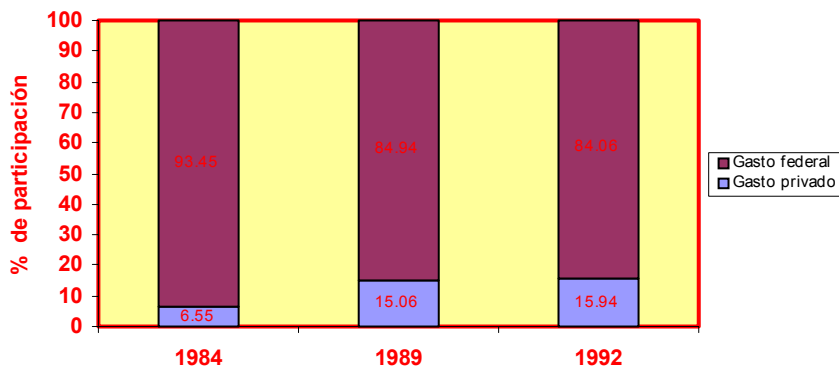
Gasto en alimentos, bebidas y tabaco (GABT) comparado con el gasto en servicios de educación y cultura (GSEC) 1992, (Porcentajes con relación al gasto corriente monetario para cada decil de ingreso)



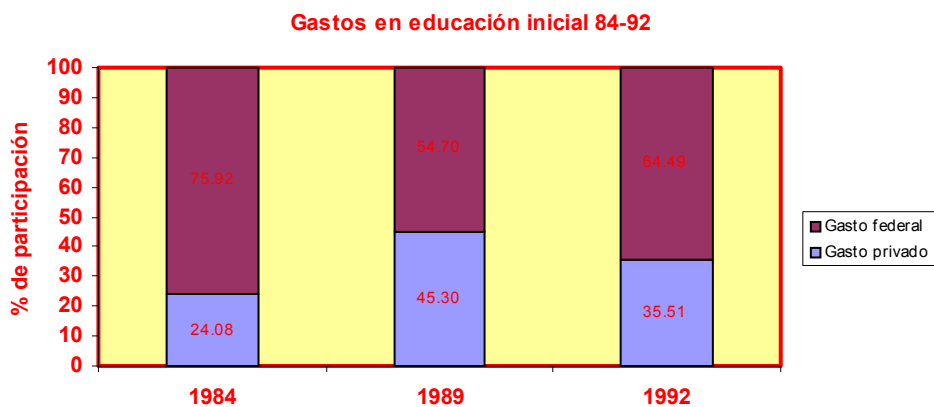
GRÁFICA 16

Porcentaje de participación del gasto federal y privado en servicios de educación y cultura 1984-1992

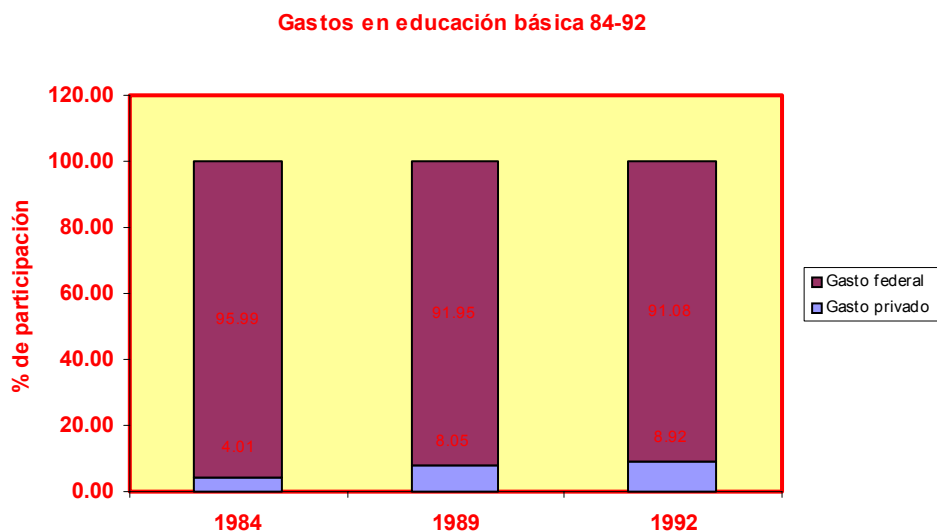
Gasto en servicios de educación y cultura 84-92



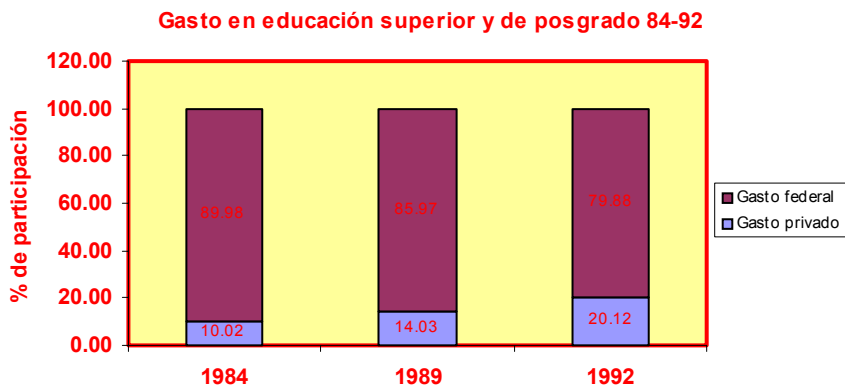
GRÁFICA 17
Porcentaje de participación del gasto federal y privado en educación inicial 1984-1992



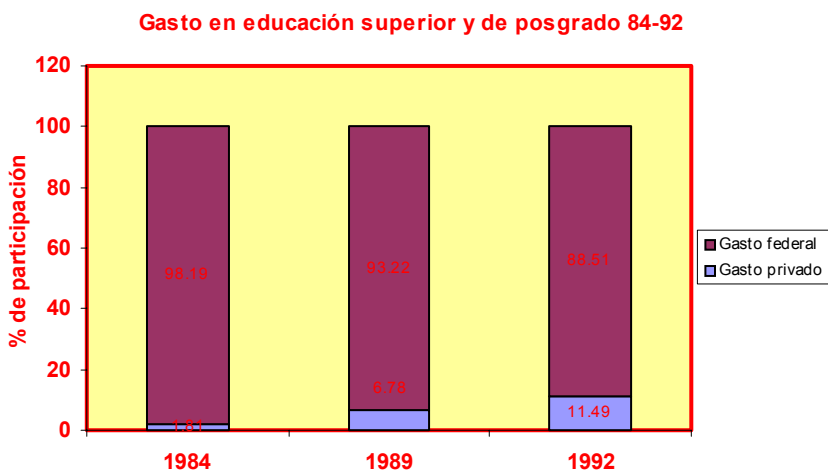
GRÁFICA 18
Porcentaje de participación del gasto federal y privado en educación básica 1984-1992



GRÁFICA 19
Porcentaje de participación del gasto federal y privado en educación media 1984-1992



GRÁFICA 20
Porcentaje de participación del gasto federal y privado en educación superior y posgrado 1984-1992



**ÍNDICE DE LA
REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS EDUCATIVOS
Vol. XXV, Nos. 1 al 4, 1995**

EDITORIAL

Hacia el Cuarto Congreso Nacional de Investigación Educativa (No. 3, pp. 5-24).

La equidad educativa: un reto permanente (No. 2, pp. 5-8).

La relevancia de la educación para la vida (No. 1, pp. 5-7).

Veinticinco años de la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (No. 4, pp. 5-10).

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

Carlos Muñoz Izquierdo, Margarita Zorrilla Fierro y Joaquina Palomar Lever. *Valoración del desarrollo de habilidades cognitivas en la educación superior: comparación de los resultados de una universidad pública con los de una privada* (No. 2, pp. 9-55).

Carlos Muñoz Izquierdo, Raquel Ahúja, Carmen Noriega, Patricia Schurmann y Magda Campillo. *Valoración del impacto educativo de un programa compensatorio, orientado a abatir el rezago escolar en la educación primaria* (No. 4, pp. 11-58).

José María Garduño. *La consolidación de la teoría curricular en los Estados Unidos (1912-1949)* (No. 2, pp. 57-81).

José María García Garduño. *Los pioneros de la teoría curricular en los Estados Unidos (1875-1910)* (No. 1, pp. 43-68).

Pedro Gerardo Rodríguez. *¿Política nacional de lectura? Meditación en torno a sus límites y condicionamientos* (No. 3, pp. 25-53).

Robert G. Myers. *Repetición escolar. Estudios de caso de dos escuelas rurales en el estado de Oaxaca, México* (No. 3, pp. 55-86).

Teresa Bracho G. y Jorge Padua N. *Características y valor económico de la educación y la formación especializada en el empleo en México* (No. 1, pp. 9-42).

INFORMES Y NOTAS

Alejandro Márquez Jiménez. *La distribución del ingreso y el gasto educativo de los hogares mexicanos: un análisis a través de las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1984-1992* (No. 4, pp. 59-115).

Araceli Mingo. *Educación y autonomía en organizaciones productivas de campesinas* (No. 2, pp. 103-129).

Germán Álvarez Mendiola. *La escolaridad básica como derecho humano en México* (No. 2, pp. 83-101).

Informe de actividades académicas del Centro de Estudios Educativos, 1994 (No. 1, pp. 87-98).

Jarbas José Cardoso. *Gestión compartida: la experiencia catarinense* (No. 3, pp. 109-132).

León R. Garduño Estrada y Dolores Cervantes S. *Prácticas de crianza en familias participantes en un proyecto de desarrollo comunitario en el estado de Puebla* (No. 3, pp. 87-108).

Víctor Manuel Gómez. *Universidad de ciencias, investigación educativa y formación de docentes. Condiciones académicas para la constitución interdisciplinaria del saber educativo* (No. 1, pp. 69-85).

DOCUMENTOS

SEP. *Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000* (No. 3, pp. 133-147).

SEP. *Rezago educativo y programas compensatorios* (No. 2, pp. 131-145).

SNTE. *10 Propuestas para Asegurar la Calidad de la Educación Pública* (No. 1, pp. 99-113).

LIBROS

Centro de Estudios Educativos. *Comentarios a la Ley General de Educación*, José Luis Cortina (No. 1, pp. 115-117).

Fierro, Cecilia y Susana Rojo. *El consejo técnico, un encuentro de maestros*, Salvador Martínez (No. 2, pp. 147-148).